

**El retorno del pueblo  
Populismo y nuevas democracias  
en América Latina**

Carlos de la Torre y Enrique Peruzzotti, editores

# El retorno del pueblo Populismo y nuevas democracias en América Latina



# Índice

© De la presente edición:

**FLACSO, Sede Ecuador**  
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro  
Quito-Ecuador  
Telf.: (593-2) 323 8888  
Fax: (593-2) 3237960  
www.flacso.org.ec

**Ministerio de Cultura del Ecuador**  
Avenida Colón y Juan León Mera  
Quito-Ecuador  
Telf.: (593-2) 2903 763  
www.ministeriodecultura.gov.ec

ISBN:  
Cuidado de la edición: Juan Guijarro  
Diseño de portada e interiores: Antonio Mena  
Imprenta: Crearimagen  
Quito, Ecuador, 2008  
1ª. edición: octubre de 2008

<b>Presentación</b> .....	9
<b>Introducción</b>	
<b>El regreso del populismo</b> .....	11
<i>Carlos de la Torre y Enrique Peruzzotti</i>	
 EL RESURGIR DEL POPULISMO	
<b>Populismo, ciudadanía y Estado de derecho.</b> .....	23
<i>Carlos de la Torre</i>	
<b>El resurgimiento del populismo latinoamericano.</b> .....	55
<i>Kenneth Roberts</i>	
 POPULISMO: DEMOCRACIA, REPRESENTACIÓN, ORGANIZACIÓN Y NACIÓN	
<b>Fisuras entre populismo y democracia en América Latina</b> .....	77
<i>Francisco Panizza</i>	
<b>Populismo y representación democrática.</b> .....	97
<i>Enrique Peruzzotti</i>	

**La organización populista.**  
**Los Círculos Bolivarianos en Venezuela** ..... 125  
*Kirk Hawkins*

**Sobre alquimistas e imaginadores.**  
**Populismo y nación.** ..... 161  
*Julio Aibar Gaete*

#### POPULISMOS RECIENTES EN ECUADOR

**El flautista de Hammelin.**  
**Liderazgo y populismo en la**  
**democracia ecuatoriana** ..... 189  
*Flavia Freidenberg*

**Bucaram en Panamá.**  
**Las secuelas del populismo en Ecuador.** ..... 239  
*Catherine Conaghan*

**El populismo intermitente de Lucio Gutiérrez** ..... 267  
*César Montúfar*

**Colaboradores** ..... 299

**Populismos recientes  
en Ecuador**

# El Flautista de Hammelin. Liderazgo y populismo en la democracia ecuatoriana

Flavia Freidenberg\*

## Introducción

La participación de movimientos populistas a través de las elecciones ha sido una constante en la historia política ecuatoriana. Desde la década de 1930 ha habido grupos de esta tendencia que han competido en los comicios presidenciales obteniendo siempre más del 20 por ciento del apoyo ciudadano, lo que ha supuesto una presencia importante en el sistema de partidos del país andino.<sup>1</sup> Se suele sostener entonces que el populismo en Ecuador no es algo anómalo, extraño ni pasajero sino que forma parte de la cultura política de ciertos sectores del electorado, ya que la gente emplea esos movimientos como un canal de participación en el sistema político.

Este ha sido un contexto donde importantes sectores populares aprendieron a participar a través de redes organizadas para sostener liderazgos,

---

\* Universidad de Salamanca. E-mail: flavia@usal.es.

1 En 1952 la coalición *ad hoc* entre el Frente Velasquista, CFP, ARNE y liberales independientes, que sustentó la candidatura de Velasco Ibarra, obtuvo el 41.09 por ciento de los votos válidos; en 1954 la candidatura de Guevara Moreno con CFP consiguió el 24.40 por ciento de los sufragios y la de José Ricardo Chiriboga Villagómez, postulada por FNV y ARNE y apoyada por los liberales, consiguió el 18.01 por ciento de los votos válidos; en 1960, Velasco Ibarra obtuvo el 48.78 por ciento de los votos y, en 1968, el 32.8 por ciento mientras que CFP, aliado a los liberales conseguía, con la candidatura de Andrés F. Córdoba, el 30.99 por ciento de los votos válidos en todo el distrito nacional (Mejía Acosta 1996: 34). En 1978, la candidatura de Roldós obtuvo en la primera vuelta el 27.7 por ciento de los sufragios, polarizándose los resultados a tal punto que en la segunda vuelta electoral la Fuerza del Cambio obtuvo el 68 por ciento.

entendiendo muchos de ellos que la democracia se hacía más en los espacios públicos (en la plaza) que a través de las instituciones representativas. La paradoja se da en que esa arrolladora capacidad electoral y de movilización no se correspondió con su gestión gubernamental. La limitada capacidad instrumental para ser gobierno se manifestó en las gestiones de José María Velasco Ibarra; también durante la participación de Concentración de Fuerzas Populares (CFP) en 1979, dando cuentas de las dificultades de mantenerse cohesionada una vez que accede al poder; y, claramente, en la experiencia presidencial de Abdalá Bucaram Ortiz durante los seis meses que duró su gobierno entre 1996 y 1997.

La relevancia política y social de estos movimientos populistas, estructurados en torno a líderes fuertes, ha hecho que sea uno de los temas de mayor interés, discusión teórica y riqueza argumentativa entre los estudiosos de la política ecuatoriana, quienes han tratado de explicarlo basándose en el análisis de las estructuras económico-sociales que le dieron origen (Cueva, 1988); en el modo en que funciona como un componente de ciertas ideologías, una peculiar forma de interpelación discursiva (Guerrero Burgos, 1994) o en su expresión como una manifestación de la cultura política de ciertos sectores sociales (De la Torre, 1994; 1998; Burbano de Lara, 1998).

El objetivo de este trabajo es explorar el populismo desde la perspectiva de cómo participa la gente y la manera en que se ejercen los liderazgos, el universo simbólico que une a los líderes con sus seguidores y los efectos que esa relación tiene sobre el funcionamiento de las instituciones democráticas en Ecuador. Este es un ejercicio de política comparada, tanto en términos diacrónicos, comparando experiencias en el tiempo, como en términos sincrónicos, analizando las semejanzas y diferencias entre diversos líderes políticos a los que se denomina populistas.

El capítulo se estructura en cuatro partes. Primero, se operacionalizan las categorías desde donde se va a abordar el estudio del populismo como un estilo de liderazgo. Segundo, se aplican esas categorías a tres liderazgos: el de Abdalá Bucaram Ortiz, el de Álvaro Noboa Pontón y el de Rafael Correa Delgado. Tercero, se comparan los casos analizados, destacando las semejanzas y diferencias entre ellos y, finalmente, se reflexiona sobre el desarrollo de este tipo de liderazgos y el modo en que afectan otras

dimensiones del sistema político ecuatoriano como la gobernabilidad, los vínculos de representación y el rendimiento de las instituciones democráticas.

El argumento principal es que las semejanzas en el estilo de liderazgo de Bucaram Ortiz, Noboa Pontón y Correa Delgado se encuentran en: (i) el modo directo y personalista en que se relacionan con sus seguidores, (ii) la tendencia a carecer de mecanismos de intermediación, de minimizar su existencia cuando están estructurados o de anteponer ese vínculo directo por encima de las organizaciones que han creado; (iii) la interpelación discursiva del individuo como parte de un colectivo –perdiendo su condición de individuo–, y en oposición al enemigo de turno del líder; junto a (iv) la exaltación del discurso anti-partidista; y (v) al uso de estrategias de movilización de tipo clientelar que le permiten mantener e incluso incrementar la base de apoyo del proyecto político que se defiende. Entre Bucaram y Correa además hay similitud en las dotes carismáticas, entendido esto en términos weberianos de un liderazgo excepcional, a diferencia de Noboa, que no cuenta con esta condición.

Estas semejanzas no ocultan las diferencias entre estos líderes populistas. Noboa y Correa representan modelos bastantes distintos de país, ya sea por su extracción social, sus posicionamientos ideológicos, la visión del papel de Ecuador en el escenario político, el tipo de relación con la clase política –aún cuando los dos son *outsiders*– y su visión respecto a la inserción del país en el ámbito económico internacional. En ese esquema, Noboa se presentó como una opción de derecha, que encarna los intereses de los empresarios y de sectores sociales oligárquicos de Guayaquil, contrarios a la hegemonía socialcristiana y roldosista (Freidenberg y Alcántara, 2001) mientras que Correa se benefició del discurso de la revuelta forajida y de la protesta ciudadana contra un sistema de partidos en crisis, dando cuenta de las magras capacidades de adaptabilidad de los partidos frente a los desafíos de la representación ciudadana.

Si bien las tres opciones actúan como actores anti-partidistas, existen diferencias respecto al papel que el Partido Roldosista Ecuatoriano ha tenido en la articulación del liderazgo de Bucaram con los líderes locales (Freidenberg, 2003); elemento que no es visible en el PRIAN o en Movimiento País. Finalmente, la base social a quienes se apela discursivamen-

te varía de un liderazgo a otro. En el caso de Correa, el pueblo son los ciudadanos y el enemigo los partidos y la institucionalidad vigente, mientras que para Bucaram y Noboa el pueblo son sectores pobres, marginados, a quienes puede movilizar a través de redes clientelares, aún cuando sus apoyos no provengan sólo de esos sectores marginales sino también de aquellos otros que dicen combatir: la oligarquía.

### El populismo como un estilo de liderazgo

Desde múltiples ámbitos se ha empleado el término populismo cuando la realidad que se quiere conocer es imprecisa o cuando no se sabe muy bien qué es lo que se quiere describir. Cuando una política, un movimiento, un liderazgo o un gobierno se escapan de lo que se espera de la política tradicional, entonces se consideran anomalías que se suelen denominar “populistas”. A pesar de la variedad de perspectivas existentes, este trabajo se centra en la comprensión del populismo como un estilo de liderazgo, es decir, según sean los tipos de comportamientos ejecutados por los líderes con la finalidad de ejercer influencia (Reddin, 1980:26).<sup>2</sup> El “estilo de liderazgo populista” se caracteriza por la relación directa, personalista y paternalista entre líder-seguidor, en la que el líder no reconoce mediaciones organizativas o institucionales, habla en nombre del pueblo y potencia discursivamente la oposición de éste con “los otros”; donde los seguidores están convencidos de las cualidades extraordinarias del líder y creen que gracias a ellas y/o al intercambio clientelar conseguirán mejorar su situación personal o la de su entorno (Freidenberg, 2007).

Desde este enfoque, no importa tanto el tipo de políticas que el líder lleve a la práctica, el contexto en el que surja o el modelo de desarrollo que promueva; que sea populista o no depende de la manera en que se

2 Tres son los atributos que integran el concepto de liderazgo y que permiten diferenciar a distintos tipos de liderazgos entre sí: (i) la presencia de un líder (sus características personales); (ii) los seguidores (la manera en que perciben ese liderazgo, sus expectativas, motivaciones, recursos y demandas); y (iii) la situación contextual en la que se da esa relación. Para que haya un líder debe haber gente que se deje liderar, por lo que, sin seguidores, no hay líder. El rasgo distintivo del tipo político de personalidad común a todos los líderes es la acentuada demanda de valores de deferencia, sobre todo de poder y de respeto y, en menor medida, de rectitud y de afecto.

relaciona con sus seguidores, de los mecanismos de interpelación discursiva que emplea para acercarse a ellos y del modo en que esos seguidores entablan, procesan, aprueban y legitiman ese mensaje y la relación en su conjunto. Empleando la taxonomía de Hermann (1986), este estilo de liderazgo populista se daría al combinar al líder *flautista de Hammelin* con el *líder vendedor*, para denotar el sentido clientelar de la relación que se da con los seguidores.<sup>3</sup>

La manera en que los individuos perciban al líder, las evaluaciones que realicen producto de esa percepción y el modo en que procesen lo que él significa para cambiar la situación en la que viven, resulta fundamental para comprender las decisiones que esos individuos asuman. Aún cuando existen limitaciones a la perspectiva de la elección racional (Peters, 2003), ya que los individuos no siempre conocen todas las opciones al momento de decidir, pueden tener información confusa o errónea e incluso pueden preferir opciones que le son más perjudiciales que beneficiosas para sus intereses a corto o largo plazo, es muy importante incluir en el análisis de los procesos políticos esta perspectiva.

El vínculo entre líder y seguidor puede basarse tanto en una fuerte identificación emotiva o puede ser resultado de las evaluaciones que estos realizan y le hacen elegirle como mejor opción de representación política y de sus intereses específicos. La manera en que los seguidores perciban al líder y a la relación que mantienen con él, en tanto que supone la maximización de sus beneficios individuales y/o colectivos (ya sean objetivos o subjetivos), resulta clave para comprender las razones que les motivan a apoyarle. Por ello, este trabajo explora tanto el modo en que el líder ejerce el liderazgo como la manera en que ese liderazgo es percibido por los seguidores.

Las características de los liderazgos se exploran a partir de una serie de dimensiones de análisis: (i) el *locus* de liderazgo propiamente dicho (manera en que se manifiesta la relación); (ii) las expectativas y creencias de

3 Hermann (1986) propuso diferenciar: (a) *líder flautista de Hammelin*, estilo de liderazgo centrado en el líder, sus cualidades personales, su seducción, su carisma; (b) *líder vendedor*, según el cual el estilo de liderazgo hace foco en la relación entre el líder y los seguidores. El líder detecta los deseos, expectativas y necesidades de los seguidores y les hace ofertas acordes a ellos; (c) *líder marioneta*, que pone énfasis en los seguidores: el líder no es más que un instrumento del grupo; y (d) *líder bombero*, que surge en un contexto de crisis y aparece cuando hay un problema para solucionarla (apagar el fuego) y luego desaparecer.

los individuos que forman la base social de apoyo; (iii) las estrategias desarrolladas por el líder y su grupo para movilizar a los seguidores; y, finalmente, (iv) las apelaciones discursivas y el contenido de los mensajes empleados por el líder.

Populismo: Resumen de dimensiones e indicadores		
Dimensión	Preguntas a responder	Indicadores y valores
Contexto en el que surge el liderazgo	¿Hay crisis que fomenta su emergencia? ¿Cuál es el tipo de crisis? ¿Accede al poder a través de métodos democráticos?	Crisis económica internacional/nacional. Crisis social. Modo en que llega al poder: elecciones competitivas, semi-competitivas, golpe de Estado, <i>dedazo</i> .
Las características del líder y el vínculo líder-seguidor	¿Cómo es el estilo de liderazgo? ¿Existe intermediación organizada?	Paternalista. Personalista. Carismático. Diferentes grado de carisma. Existe partido, sindicato u otras organizaciones.
Estrategias de movilización empleadas por el líder	¿Cómo se moviliza a los seguidores? ¿Qué recursos se emplean para motivar la movilización de los seguidores?	Distribución de incentivos simbólicos vs. selectivos (materiales). Clientelismo.
Expectativas y creencias de la base social de apoyo	¿Quiénes son los seguidores? ¿Cómo son, qué intereses tienen?	Grupos (o clases) que apoyan al líder. Intereses que defienden. Tipo de movilización: espontánea (de abajo hacia arriba) o inducida (de arriba hacia abajo). Actores que movilizan: partido, Estado, sindicatos.
Apelaciones y contenido discursivo del líder	¿A quién apela en el discurso? ¿Quién es el pueblo? ¿Quiénes y cómo son los seguidores en el discurso? ¿Quiénes son los enemigos? ¿Cómo se los caracteriza? ¿Hasta qué punto el discurso desarrollado es coherente con la acción política?	Al "pueblo", a los "sectores oligárquicos", a los "ciudadanos", a los "individuos". Referente colectivo vs. referente individual.
Fuente: adaptado de Freidenberg (2007).		

## Los liderazgos populistas en el Ecuador contemporáneo

### • Abdalá Bucaram Ortiz, el líder de los pobres

La elección de 1996 hizo Presidente de la República a Abdalá Bucaram Ortiz,<sup>4</sup> cuñado de Jaime Roldós Aguilera, primer presidente del retorno a la democracia (1979-1981) y sobrino de uno de los patriarcas de Guayaquil de CFP en las décadas de 1960-70, Assad Bucaram Elmahlím.<sup>5</sup> El Partido Roldosista Ecuatoriano ganó con un amplio margen al candidato del Partido Social Cristiano, Jaime Nebot Saadi, tras dos intentos fallidos en 1988 y en 1992. Los comicios confrontaron a dos políticos costeños, que representaban valores, grupos sociales y culturales e intereses económicos diversos, sostenidos sobre aceitadas redes clientelares.

El Partido Roldosista Ecuatoriano se había creado el 5 de febrero de 1982 en una reunión realizada en la casa de Modesto Torres Alvarado en la ciudad de Guayaquil por un grupo de 47 amigos, la mayor parte de ellos guayaquileños, bajo el liderazgo de Abdalá Bucaram. Los allí reunidos eran en su mayoría amigos personales de la época del colegio, vecinos de la casa paterna y miembros del CFP con vinculación con los Roldós

- 4 Nació en Guayaquil el 4 de febrero de 1952 en una numerosa familia constituida por sus padres Rina Ortiz y Jacobo Bucaram, ambateño de descendencia libanesa, siendo el octavo entre doce hermanos: Betty, Linda, Isabel, Jacobo, Rina, Elsa, Gustavo, Santiago, Adolfo y Virginia. Está casado con María Rosa Pulley Vergara, con la que tiene cuatro hijos: Jacobo Abdalá, Linda, Dalo y Michael. Estudió la primaria y la secundaria en el Colegio Cristóbal Colón, donde compartía las aulas con Alfredo Adum y Roberto Isaías. Luego se graduó en Derecho en la Universidad Estatal de Guayaquil, obteniendo una Maestría en Educación Física en Wannsee-Berlín (Alemania Occidental) en 1972. Aunque casi no ha ejercido su profesión de abogado, aseguraba en 1996 que dirigía una oficina con 20 profesionales del Derecho en Guayaquil. Fue profesor del Colegio San José de La Salle, en la Escuela Superior Naval, y en la Infantería de Marina.
- 5 Había sido elegido diputado suplente por CFP en 1956, diputado provincial en 1958 y en 1962 triunfó en los comicios como alcalde de Guayaquil con el 43 por ciento de los votos emitidos. Su figura fue creciendo gracias a su administración municipal y a la persecución que de él hizo la Junta Militar que le destituyó del gobierno municipal, llegando a ser elegido como primer diputado por Guayas a la asamblea constituyente en 1966, que a su vez le designó como vicepresidente. En 1967 resultó elegido por segunda vez alcalde de Guayaquil y en 1970 prefecto de Guayas, con más del 50 por ciento de los votos emitidos. El enfrentamiento con el quinto velasquismo proyectó su imagen a nivel nacional, convirtiéndolo en el seguro triunfador de los comicios presidenciales que se realizarían en 1972, pero que no llegaron a concretarse debido al golpe de Estado militar producido ese mismo año, entre otras razones, para impedir el acceso al poder de Assad Bucaram (Hurtado, 1977; 1999: 228).

Aguilera. Su presencia en la reunión permitió legitimar la figura de Bucaram Ortiz como líder de la organización política, posición que no había podido desempeñar en el CFP ni en Pueblo, Cambio y Democracia, agrupación creada por Roldós Aguilera en su salida de CFP. Los elementos aglutinadores en torno a los cuales se reunió a este heterogéneo grupo fue la figura de Bucaram Ortiz, el mito de Roldós Aguilera, la imagen de herederos de la tendencia populista y un conjunto de representaciones programáticas y simbólicas respecto a “cómo era” la realidad política.

En esa reunión comenzó a plasmarse el llamado “pacto originario” en el que los participantes se comprometieron a defender una serie de principios y metas que pasaron a formar parte del escenario simbólico programático de la organización. Si bien teóricamente es muy difícil asociar ese momento a un hecho concreto, la reunión fue el punto de partida de la estructuración organizativa del partido, sentando las bases de legitimación ideológica y política, las que luego dieron sustento a la identidad partidista, elaborada por el líder, quien definió las metas ideológicas, construyó los mitos políticos y eligió los valores clave que permitieron delinear aquello que une a los miembros de un grupo y los diferencia de los que no son miembros de él.

El escenario simbólico programático construido a partir de ese momento pasó a estar conformado por diversos elementos, entre los que destaca la construcción de un mito en torno a las figuras de Jaime Roldós Aguilera y Marta Bucaram de Roldós, quienes se convirtieron en el centro del universo identitario de la nueva agrupación. Roldós había llegado a la Presidencia de la República (1978-1979) como candidato del CFP por decisión de Assad Bucaram quien, aunque aparecía como el referente indiscutible para ganar la presidencia, no cumplía con una antigua disposición de las Fuerzas Armadas que sostenía que su comandante debía ser hijo de ecuatoriano.<sup>6</sup> Si bien cuando se delineó la candidatura el lema era “¡Roldós a la presidencia, Bucaram al poder!”, entre las dos vueltas electorales el distanciamiento fue inevitable.<sup>7</sup> Bucaram se convirtió en el

6 Si bien no había ninguna disposición que impidiera su presentación, la apelación por parte de los militares de esta antigua norma hacía que si Bucaram ganaba la elección no iba a poder ejercer el cargo, debido a que el presidente es el comandante de las Fuerzas Armadas. Esta situación condujo a que CFP replanteara su estrategia electoral y cambiara de candidato.

principal opositor desde la presidencia de la Cámara Nacional de Representantes, liderando al propio CFP,<sup>8</sup> lo que llevó al gobierno a pactar con los tradicionales enemigos del CFP, liberales y conservadores, e iniciar una fuerte pugna de poderes que prácticamente inmovilizó al país entre agosto de 1979 y mayo de 1980.<sup>9</sup>

En este contexto de enfrentamiento, Roldós impulsó la creación de un movimiento para salirse del CFP, *Pueblo, Cambio y Democracia*. Pero el 24 de mayo de 1981 el escenario político ecuatoriano volvió a cambiar tras el accidente aéreo del Presidente Roldós, su esposa Marta y algunos miembros de la comitiva presidencial. Meses después también fallecía *Don Buca* con lo que quedaba vacía de líder más no de contenido ni de electorado una importante tendencia política. De este modo, Bucaram Ortiz, uno de los más entusiastas militantes de la Fuerza del Cambio, canalizó el apoyo que tenían su cuñado y su tío en una nueva fuerza política.

7 Los comicios fueron separados entre sí por un violento e inusual período de siete meses con la amenaza latente de un golpe de Estado, tras la renuncia del presidente del Tribunal Supremo Electoral, Rafael Arízaga Vega, quien instó a las Fuerzas Armadas por cadena nacional de radio y televisión a la anulación de las elecciones por supuesto fraude electoral (Hurtado, 1977; 1999: 336). Esto fue lo que retrasó la realización de la segunda vuelta electoral y provocó que en esa ocasión (y por única vez) se realizaran las elecciones legislativas en el mismo momento que la segunda vuelta presidencial (abril de 1979). En ese período se produjeron una serie de acontecimientos violentos que incluyeron “dinamitazos”, bombazos y el asesinato de Abdón Calderón Muñoz (Estupiñán de Burbano, 1991; 1996: 326).

8 Bucaram se había presentado entonces en la lista de diputados nacionales por el CFP y consiguió un importante apoyo electoral, al punto de conformar el bloque de legisladores más numeroso en 1979 (30 diputados) y se convirtió en presidente de la entonces Cámara Nacional de Representantes (Congreso Nacional).

9 Los proyectos generados en la cámara eran vetados por el presidente y, a su vez, los enviados por el ejecutivo eran archivados en la cámara de representantes. Luego de una tregua de unos meses, el Presidente de la República amenazó con convocar a un plebiscito para que los ciudadanos se pronunciasen respecto a disolver el Congreso y llamar a elecciones en noventa días; pero una junta de notables, preocupada por la supervivencia del régimen democrático, intercedió y consiguió evitar el plebiscito. Hubo que esperar a las elecciones legislativas primero, y a las seccionales luego, para ver a Bucaram reducido en su fuerza política, toda vez que en ambas sufrió reveses electorales.

Formamos el Partido Roldosista Ecuatoriano porque el CFP ya no respondía a ese gran movimiento popular y social que lo identificó como una organización y que sigue identificando ahora al PRE como una organización predominantemente populista [...]. Hubo en su momento un intento de utilización de CFP por gobiernos oligárquicos, de tal manera que inclusive el ingeniero León Febres Cordero, un enemigo tradicional, un contumaz delincuente político, el cacique de las grandes oligarquías nacionales, utilizó para su triunfo al partido. Entonces, ya dejó de ser un partido con capacidad de respuesta en el Ecuador [...]. Además, había que modernizar un poco el ideario de CFP porque era importantísimo reconocer el talento ideológico de Jaime Roldós Aguilera. Creíamos que el pensamiento de Roldós enriquecía aún mucho más a esta fuerza que era CFP..<sup>10</sup>

A pesar de las dificultades de los primeros momentos para acaparar la representación del ideario y de las propuestas de Roldós,<sup>11</sup> Bucaram Ortiz consiguió adueñarse de la figura y explotar lo que significaba en términos político-programáticos así como también en apoyo electoral. A partir de una serie de relatos comenzó a configurar una “visión de los hechos” que combinaba de diversas maneras lo real con lo simbólico.<sup>12</sup> Con ello consiguió ocupar un espacio ideológico y de competición que estaba disponible, aglutinando en torno de sí a sectores identificados con la figura de Roldós, Bucaram y el velasquismo. Tomó las posturas de centroizquierda, la posición nacionalista en política exterior, el discurso antiimperialista, la propuesta de no intervención internacional, y las incorporó al discurso del nuevo movimiento político.

10 Declaraciones de Abdalá Bucaram Ortiz en una entrevista personal con la autora realizada en Ciudad de Panamá el 16 de agosto de 2000.

11 En el informe de enero de 1983 el TSE negó la autorización al PRE de incluir los rostros de Jaime Roldós y Marta Bucaram de Roldós en la simbología del partido, pero en octubre de 1983 el TSE, acogiendo un informe del vocal José Julio Benítez Astudillo, permitió al PRE la reforma estatutaria que posibilitaba el empleo de esa simbología. La negativa se fundaba en que no podían ser parte o todo de un símbolo de un partido elementos sobre los cuales podían reclamarse derechos particulares de cualquier naturaleza. En: Cf. *El Universo*, “El PRE y sus símbolos”, 5 de octubre de 1983.

12 El mito político es un elemento clave de la dimensión simbólica de la política. Son relatos estructurados simbólicamente, y por lo tanto con un sentido sobredeterminado, vinculados no en modo analítico sino emotivo con determinadas situaciones de hecho y destinadas a instituir formas privilegiadas de acción, cuya ‘verdad’ el relato mítico mismo funda.

El Partido Roldosista Ecuatoriano considera que en los recordados héroes, Doctor Jaime Roldós Aguilera y Abogada Martha Bucaram de Roldós, se encuentran plenamente identificadas las más caras aspiraciones y las más gloriosas tradiciones de nuestra historia. Considerados como la personificación viviente del hombre y la mujer ecuatorianos, desarrollamos sus conceptos ideológicos para que la luz de sus ideas alumbrara permanentemente el camino de esperanza de un pueblo, que no mereció la tragedia en que perecieron sus líderes, pero que se levanta vigoroso buscando en esa luz viviente acabar con la marginación social, la dependencia y la miseria de las clases populares..<sup>13</sup>

Procuramos perennizar ante la historia la ideología del más grande demócrata que ha dado la historia, Doctor Jaime Roldós Aguilera. Perennizando esta Doctrina Roldosista, el pueblo gozará de una auténtica política nacionalista que no sufra de injerencia de doctrinas extrañas y lesivas a nuestra soberanía..<sup>14</sup>

Resolvimos defender los principios ideológicos universales que en la época defendía el compañero Jaime Roldós en política nacional e internacional. Principios básicos como la autodeterminación de los pueblos, el principio de no intervención, el condenar las políticas expansionistas militares, políticas y económicas de los imperios (básicamente el imperio americano en nuestro país y los imperios mundiales del Grupo de los Ocho)..<sup>15</sup>

Dos meses después de la reunión en la casa de Torres Alvarado, en el primer encuentro del Movimiento Roldosista en el Hotel Ramada en Guayaquil (24 de abril de 1982), se fijó como tarea fundamental del partido “ descubrir y hacer sancionar a los culpables de la muerte de Jaime Roldós Aguilera y Marta Bucaram Ortiz”,<sup>16</sup> siendo ésta la meta central hasta el exilio de Bucaram en 1997, cuando el mito pasó tam-

13 Declaración de Principios de MPRE - Surgimiento del Partido Roldosista Ecuatoriano (1982: 12).

14 En Estatutos del MPRE (1982, art. 3, p. 42).

15 Declaraciones de Abdalá Bucaram Ortiz en una entrevista personal con la autora realizada en Ciudad de Panamá el 16 de agosto de 2000.

16 Publicado en *El Universo*, 25 de abril de 1982.

bién a estar integrado por la necesidad de regreso del director supremo y esa necesidad de convirtió en el objetivo básico de acción política de la organización.<sup>17</sup>

Estas estrategias dan cuenta de la formación de un “partido de creación carismática”<sup>18</sup>, que se diferencian de los demás porque hay un líder que realiza él solo (y no en colaboración con otros) las operaciones cruciales en la fundación de una organización: la elaboración de sus fines ideológicos, la selección de las bases sociales, pasando a convertirse en el único intérprete de la doctrina, su símbolo viviente y el único artífice posible de la realización del futuro (Panebianco, 1990: 115). El PRE fue creado por un líder en sus inicios con escasa visibilidad ante la opinión pública y mínima capacidad de movilización social propia, pero que con el desarrollo evolutivo de la organización, fue adquiriendo y manifestando los rasgos del liderazgo de corte carismático. Abdalá Bucaram Ortiz es un líder que construye su liderazgo a partir del desarrollo del partido; no hay registros de su liderazgo anterior a la creación del PRE.<sup>19</sup>

### *Las características del líder y el vínculo líder-seguidor*

El modo en que se relacionan el líder y los seguidores en el roldosismo se ha caracterizado por un fuerte personalismo y por la identificación de los

17 Bucaram Ortiz ha estado exiliado en tres oportunidades, todas ellas en Panamá (dos directamente tras sus gestiones de gobierno y una por acusaciones de malversación de fondos durante el desempeño de su cargo como alcalde de Guayaquil). Ha tenido en su haber más de 56 causas penales relacionadas con diversas cuestiones como el tráfico de drogas y el enriquecimiento ilícito pero hasta el momento ha sido sobreseído de las causas que se le han imputado.

18 La presencia de un líder de corte carismático en los momentos originarios conduce a la creación de un *partido carismático*, caracterizado porque su fundación se debe a la única acción del líder y porque se configura como un “puro instrumento de expresión política de éste” (Panebianco, 1990: 267), en el que las operaciones cruciales de fundación de la organización son realizadas por él solo. Atendiendo a lo señalado, la categoría de Panebianco debería ser redefinida como *partidos de creación carismática*, ya que el carisma es una particularidad del liderazgo y sólo a través de él se transmite a la organización.

19 A pesar de que haya desempeñado otros cargos públicos antes de 1983 como el de intendente de policía de Guayas (1979 a 1980), que fuera elegido consejero provincial de Guayas por la Democracia Popular (1981) y hasta se desempeñara como asesor de la Inspectoría General de la Nación en 1981.

seguidores con el poder carismático de Abdalá Bucaram, expresando una nueva religión secular y proporcionando, al mismo tiempo, un instrumento de control social sobre los seguidores. Los sectores populares produjeron en Bucaram aquello que habían soñado ser, lo que le sucedía a éste también le ocurría al pueblo, siendo la única persona capaz de resolver los problemas de la gente debido a sus cualidades extraordinarias.

Su liderazgo (más que la defensa de posturas programáticas claras) ha sido el principal recurso del *constructo originario* de la cosmovisión roldosista. Muchos activistas del partido se han descrito más como *abdalacistas* que como *roldosistas* y la organización partidista se ha convertido en un instrumento sin autonomía, a disposición de la voluntad de su director supremo (Freidenberg, 2003). Bucaram se ha presentado como un hombre del pueblo, al que glorifica destacando sus cualidades populares en su manera de comer, vestir y ser, a pesar de vivir en un piso en Panamá valorado en más de un millón de dólares. Pero como lo que importa es lo simbólico, los oprimidos y los pobres han visto en Abdalá a su genuino representante. En este sentido, sus orígenes humildes, su pertenencia a una clase social baja, su esfuerzo por superarse y su exitoso ascenso social han sido utilizados como recursos comunicativos para generar movilización.

El pueblo quiere ver a Abdalá, porque para ellos Abdalá es un espectáculo, es un chou (*show*), yo que sé. Ellos ríen, lloran, sus pasiones las descubren en Abdalá cuando está en una tarima. En estos términos sí creo que soy el grito de agonía, como dicen, del populismo ecuatoriano, pero ahí está Abdalá, ahí está el espectáculo, ahí está lo que quieren, pero ahí está. [...] Yo creo ser el pueblo, yo creo ser el indio, el cholo, el negro. Yo los conozco; yo me compenetro con ellos...<sup>20</sup>

El estilo de liderazgo de Bucaram se ajusta al modo de ejercer el liderazgo de la tradición populista desarrollada en Ecuador por Velasco Ibarra, García Moreno y Bucaram Elmahlm, y que él aprendió en su ejercicio político previo; así como también la creencia en la fuerza del voto como fuente de legitimidad y la importancia de la incorporación de los sectores marginales a la

20 Publicadas en *El País*, “Bucaram: Soy el grito de agonía del populismo”, Madrid, 8 de febrero de 1988.

vida política (su apelación al pueblo); la simbiosis entre movimiento político y liderazgo y la relación férrea de lealtad-sumisión entre líder y seguidores junto a la experiencia en cuanto al modo de hacer el trabajo electoral, en particular, en las características de la relación líder-intermediario-morador.

### *Estrategias de movilización empleadas por el líder*

La movilización electoral se asienta en una red de intermediarios barriales, vinculados a caciques locales, que controlan la distribución de recursos e incentivos de participación en determinados espacios territoriales (fundamentalmente en las provincias de la Costa ecuatoriana). Esas estrategias de movilización habían sido aprendidas por los miembros de la organización en otras agrupaciones políticas así como también de observar el modo en que el CFP había estructurado su trabajo electoral en los barrios de Guayaquil desde la década de 1950 (Menéndez Carrión, 1986: 324). Bucaram Ortiz se había desempeñado como puntero de barrio en la época de Roldós y, hasta el propio *Don Buca*, había sido intermediario barrial del CFP antes de ser alcalde.<sup>21</sup>

En este sentido, las estrategias de movilización de apoyos están condicionadas por el elector que se pretende que sea el receptor de las mismas. Con los moradores se debía desarrollar un determinado tipo de actividades diferentes a las que se podrían dar con otros segmentos sociales. Tanto Abdalá, como sus hermanos y los viejos dirigentes del CFP que se habían sumado al PRE, sabían que para conseguir el triunfo electoral y sobrevivir como partido, era crucial cooptar las redes sociales y/o políticas preexistentes en las barriadas del suburbio guayaquileño (Isla Trinitaria, la Febres Cordero). Lo habían aprendido en sus experiencias anteriores en

21 "Bucaram es consciente, por lo tanto, de la importancia de trabajar con un grupo de intermediarios, cuyas actividades de contacto con la base debían ser seguidas muy de cerca por él mismo y cuya lealtad necesitaba asegurar tanto como fuera posible [...]. Tal como Guevara había hecho en el pasado, Bucaram trabaja políticamente con lo que encuentra en el contexto local en el que actúa. Así, evita superimponer estructuras de enlace político artificiales en las barriadas de la ciudad. Trabaja a través de redes sociales y/o políticas preexistentes a nivel barrial, vinculando a los dirigentes [...] claves al partido y a sí mismo directamente. Los enlaces resultantes entre moradores y partido se efectúan con 'facilidad' reforzando las estructuras informales de intermediación que encuentra y haciéndolas políticas..." (Menéndez Carrión, 1986: 324).

las campañas del CFP y estaban convencidos de la necesidad de no crear redes superficiales sino de la necesidad de cooptar las existentes.

Los dirigentes roldosistas sabían que los intermediarios barriales actúan como vínculo de conexión entre los caciques locales, los grupos de activistas, los votantes y el director supremo. Si bien en la estructura de papeles del Partido Roldosista Ecuatoriano (observada en el estatuto del MPRE de 1982) no aparecen mencionados, toda vez que son los comandos parroquiales las estructuras que controlan la relación directa con los ciudadanos y los encargados de ejecutar localmente la estrategias de movilización de apoyos a nivel comunicacional del partido; en la práctica, los activistas son los que tienen a su cargo la organización de las actividades para movilizar apoyos y los que fomentan el mantenimiento del vínculo entre el líder carismático y el elector.

El trabajo que nosotros hacemos en época de campaña electoral son unos grandes mítines, llamamos a todita la gente. Yo por ejemplo cuando he hecho para que lo vayan a inaugurar. Yo he hecho mi castillo, los *disheis* [personas que ponen música en los actos], se ha llamado a todita la gente ahí parada, oyéndolo; llamamos al presidente que va a hablar ahí. Y entonces ellos me han apoyado. Yo tengo hasta las fotos que nos han tomado. Visitamos casas, los traemos a la sede central, hacemos mítines, propaganda, pegamos los afiches, hacemos la cara de mi duro [la cara de Bucaram Ortiz], lo dibujamos en las paredes, ahí ponemos el nombre del cantón, por ejemplo, Paján, Yaguachi, Esmeraldas, que todas esas partes. Por la Sierra, por todos esos lados, nosotros andamos. Yo no sólo hago campaña aquí. Los de la comisión de propaganda y la mayoría salimos para todos lados. A todos, nosotros *le pegamos* para el trabajo [significa que hacen que trabajen]. Así nos amanecemos, cuando hay que amanecemos. [...] La central sigue funcionando por el jefe. Yo trabajo. Sigo trabajando. Que tengo que estar viniendo aquí al partido. Estoy trabajando y soy fundadora del partido. Salgo de mi trabajo en PACIFICTEL y *rummm* me vengo para aquí. Hay que mantener la sede central viva, por Abdalá...<sup>22</sup>

22 Declaraciones de una jefa de sector del Guasmo Sur del Partido Roldosista Ecuatoriano en una entrevista realizada por la autora en Guayaquil el 8 de septiembre de 2000 en la sede nacional del partido.

Bucaram heredó del cefepismo guevarista la importancia de desarrollar una estructura fuerte –aunque muchas veces no necesariamente constituida por mecanismos formales– que vinculara a los diversos aparatos partidistas. Aún cuando no se está pensando en la estructura organizada de carácter permanente de partidos modernos de masas de corte europeo ni tampoco de la estructura rígida característica de la experiencia guevarista de la década de 1940; el hecho de tener prácticas populistas, centradas en el líder, no significa la ausencia de dirigentes nacionales, provinciales y locales que tienen su propia estructura y recursos de poder en los feudos que controlan y que, aunque muchas veces son elegidos por criterios poco democráticos y fundados en relaciones de parentesco, de amistad y/o oportunismo político, cuentan con sus propias estrategias de movilización de apoyos electorales.

La coyuntura política del momento en que se creó el partido acompañó favorablemente su expansión organizativa. Nueve meses después de reunirse por primera vez en la casa de Torres Alvarado, la agrupación se encontraba inmersa plenamente en la campaña electoral para los comicios generales de 1984. Por lo tanto, la primera campaña se desarrolló de manera simultánea a los intentos del partido por organizarse internamente, presionado por las disposiciones del TSE que le llevaron a expandirse territorialmente y a celebrar alianzas estratégicas artificiales en detrimento de compromisos más ideológicos. Al mismo tiempo que se hacía campaña, se iba creando la infraestructura de la organización, especialmente en el suburbano guayaquileño donde Abdalá, Elsa Bucaram y Roberto Dunn Barreiro aprovechaban para posesionar directivas e inaugurar comités mientras se hacía campaña.<sup>23</sup> Esto se sostiene además en una explicación que el propio Bucaram dio sobre el tema ese año: “La conformación de comités barriales es la demostración patente del trabajo espontáneo y voluntario de los dirigentes y simpatizan-

23 *El Universo*, “PRE intensifica campaña”, 24 de agosto de 1983. En la revisión periodística de la época se encontró que entre el 24 de agosto y el 23 de octubre de 1983 se abrieron más de 50 subcomités sólo en el suburbio de Guayaquil, lo que se presenta como un indicador de la importancia para los dirigentes de la expansión de la infraestructura así como también es una muestra del tipo de estrategia (ofensiva) empleada por los roldosistas para movilizar apoyos en esos primeros años.

tes del partido ya que de esta forma expresan su respaldo popular a la agrupación...”<sup>24</sup>

La llegada al gobierno nacional en 1996 dio comienzo a una nueva etapa en el desarrollo organizativo del partido, ya que el acceso al poder supuso también una fuente de recursos, incentivos selectivos materiales y de estatus, para premiar a los dirigentes y los seguidores que habían trabajado durante las épocas anteriores. Con el triunfo, se dio una afiliación masiva al partido, en particular, para ser beneficiarios de las ofertas de campaña como el programa de vivienda. La estructura organizativa se vio fortalecida entonces por el acceso a las instituciones nacionales y el control de nuevos recursos. En tanto, la ausencia de Abdalá tras sus exilios minimizó la capacidad organizativa y de movilización de los caciques locales y de la estructura organizativa, provocando la salida de muchos de sus dirigentes.<sup>25</sup>

#### *Expectativas y creencias de la base social de apoyo*

El conjunto de creencias, estilos, habilidades, repertorios y hábitos que acompañan a las estrategias de movilización, a los intercambios clientelares y al propio vínculo entre líder-seguidor –explicándolos, justificándolos, clarificándolos y legitimándolos– son fundamentales para comprender la relación entre Bucaram y sus seguidores. Si no, no se entendería que en un mismo barrio, en circunstancias similares, entre grupos de moradores con características económicas y sociales parecidas, haya algunos de ellos que no quieran tener ninguna vinculación con un líder y sí con otro, como ocurría en el suburbio de Guayaquil y otras ciudades ecuatorianas.<sup>26</sup>

24 *El Universo*, “Abdalá y Dunn asistirán a mítines en Guayaquil” 1 de octubre de 1983.

25 Según uno de sus dirigentes más importantes, Alfredo Adum: “Creo que la gente se acostumbró a un líder que era Bucaram, y en el momento que no estuvo no hubo quién coja la bandera para ejercer el liderazgo [...]. Las desafiliaciones no han sido provocadas por divergencias con Abdalá Bucaram sino por peleas domésticas de espacio político, o por liberarse de la disciplina partidista. Además, en los tiempos en que Adolfo Bucaram, hermano de Abdalá, asumió el liderazgo, estuvimos mal dirigidos, con todos los méritos de Adolfo Bucaram no tenía los mismos recursos de Abdalá”. Publicado en *El Comercio*, “El PRE va por sus figuras históricas” (s.d.).

26 Expresiones del tipo “... yo no quiero saber nada con Bucaram pero no me toques a mi León [Febres Cordero]. Él sí que hizo obras. Él me pavimentó la calle. Él es todo un señor...” (Entrevista 50 en Freidenberg, 2003).

La base de apoyo social roldosista ha sido de carácter pluri-clasista, integrada por los sectores más pobres del *guasmo* guayaquileño, de las ciudades medias costeñas y de migrantes que votaban en la Sierra pero que trabajaban en la Costa así como también por los “nuevos ricos”, élites emergentes –por ejemplo, comerciantes descendientes de libaneses– que se habían enriquecido en negocios no muy claros, incluso, del contrabando, que no les suponía el ingreso a las redes de poder social y político existentes en Guayaquil. Estos empresarios se sentían excluidos del sistema económico y del poder político real, por lo que intentan acceder a él a través de una alianza (al menos discursiva) con los sectores populares.

Además, en la coalición dominante roldosista había algunos intelectuales ex-marxistas que se incorporaron al movimiento, profesionales liberales y políticos locales que fueron desplazados de otros partidos y encontraban en los roldosistas un espacio alternativo desde donde disputar el poder político. Esas élites percibían cierta incongruencia de estatus respecto a la situación en que creían tener que encontrarse, y eso incidía en su acción política.

¿A quién representa el PRE? A los pobres, a los descamisados. Donde hay necesidad, está el Partido Roldosista, donde hay dosis de racismo, combatimos el racismo; vemos al ser humano como un ser humano que tiene que predicar con el sudor de su frente; que comulguen con nosotros aquellos seres que busquen una comunión espiritual entre el pueblo y Jaime Roldós Aguilera. Si ahí están estos grupos clientelares, que no sé como les llaman, si ahí está el *lumpen*, las cocineras, las prostitutas, los marineros, los carpinteros, los albañiles, en buena hora. Si ahí está una clase media liberal, de pensamiento liberal, en buena hora. Si están los profesionales liberales, en buena hora. Yo no me preocupo en realidad quién está en el Partido Roldosista. Me gustaría que esté Febres Cordero para mejorarlo como persona, para reformarlo, para hacerlo un hombre, ¿no?<sup>27</sup>

El liderazgo no es sólo una cuestión de competencia sino de lealtades y en cierto sentido son lealtades relacionales, las que no se basan en obligaciones legales o ideológicas pero que garantizan el acceso a ciertos

27 Declaraciones de Abdalá Bucaram a la autora en una entrevista realizada en Ciudad de Panamá en agosto de 2000.

recursos. La lealtad es fruto de la creencia de esos seguidores en las cualidades del liderazgo, precisamente, en la creencia de que el líder tiene un don especial, superior al de todos los demás. Bucaram Ortiz es “Dios”, “un amigo que sabe escuchar los problemas de uno”, “un líder a quien seguir”, “un hermano a quien respetar”, “el miembro más inteligente de la agrupación”, “el presidente de los pobres y los humildes”, “el loco que ama”, el “abogado”, “alguien que comprende el sufrimiento del pueblo”; el “Director Supremo”, el “Presidente” o, simplemente, “el líder”.

Abdalá es una persona muy buena, una persona [de la] que dicen que es guaso, que él es loco. De loco, él no tiene nada. Él tiene el cerebro más bueno que los que dicen que son locos porque si él fuera loco él no cantaría. Él es un gran abogado y los hace pedazos a todos. Y él sólo se defiende. Ellos convocan el uno, el otro, para ponerlo por el suelo a él y vea ahorita como está el país. Por cuestiones de ellos que son unos malos dirigentes, son rateros. Ellos roban para ellos, nunca para el pobre. El abogado Abdalá toda una vida él ha bogado para la gente pobre. Y por eso es que él es querido, él es querido. Y si aquí le ganan los votos es porque estos de la 6 [se refiere a la lista del PSC] son los dueños de los tribunales, donde ellos hacen y deshacen. Ellos hacen, nos roban. Ellos hacen y deshacen, ellos [son] dueños de todas las mesas. Dueños de los tribunales. Ellos son los grandes señores. [...] Yo a mi partido lo adoro. En las buenas y en las malas. No solamente cuando el partido está arriba. No, en las buenas y en las malas [...]. El corazón me pide que yo sea roldosista y seguiré siendo hasta cuando el señor me tenga. ¿Por qué? Porque es un partido que a todo humilde, toditos, toditos, por el trato con el presidente... a todos él nos ha ayudado a trabajar. Nos ha dado trabajo. Por eso es que la gente viene al partido [...].<sup>28</sup>

La creencia en los atributos especiales del líder impide a los seguidores hacer críticas incluso a sus posiciones autoritarias y moralistas. Por lo tanto, el nivel de disenso es prácticamente nulo y la democracia interna entendida como la capacidad de los seguidores de participar en el proce-

28 Declaraciones de jefa de sector del Guasmo Sur en una entrevista realizada por la autora en Guayaquil, el 8 de septiembre del 2000, en la sede nacional del Partido Roldosista Ecuatoriano.

so de toma de decisiones de manera efectiva a través de propuestas, debates y críticas suele llegar a ser una utopía. Nadie pone en discusión el poder del que ejerce el liderazgo y, normalmente, los conflictos no lo rozan. Y no se pone en discusión, precisamente, por la creencia de que el líder tiene cualidades extraordinarias que lo colocan en un nivel superior respecto a los demás miembros de la organización.

La militancia y la vida privada se confunden en un mismo universo simbólico. Más que parte de un partido político se es miembro de una familia, la *familia roldosista*.<sup>29</sup> Este componente de los liderazgos de corte carismático es muy importante, ya que da a los participantes la posibilidad de *crear en algo*. Los militantes roldosistas suelen sostener que tienen una vinculación directa con Abdalá Bucaram Ortiz, de mayor o menor nivel de confianza y, por tanto, manifiestan rutinariamente su lealtad. Y que están en el partido gracias a lo que Abdalá ha hecho por ellos.

Soy del PRE y no de otro partido, porque los otros partidos me van a utilizar. Después de que me utilizan trabajando, me dan una patada y te vas. Aquí no. Cuando el partido ha ganado, ellos le dan el trabajo a uno. Véame yo ahorita. Yo trabajo por Abdalá en PACIFICTEL. Así es. Por eso que no podemos olvidar nuestra casa (...).<sup>30</sup>

[Pregunta: ¿Con qué se siente identificado: con Bucaram Ortiz, con los pensamientos del partido o con el partido como organización política?] Bueno, más me identifico con él. Honestamente, con él...

[Pregunta: Si él se fuera del partido, ¿usted que haría?] [...] Yo creo que el partido es de él. Si él no estuviera, no habría partido, primero. Y segundo, si Bucaram se fuera del partido es como si se muriera él, una mitad de él. No, él no se iría nunca...<sup>31</sup>

29 En diversas entrevistas realizadas por la autora se hizo notar esta idea, ver Entrevistas 25, 38, 43, 44 y 47 en Freidenberg (2003).

30 Declaraciones de una jefa de sector del Guasmo Sur del Partido Roldosista Ecuatoriano en una entrevista realizada por la autora en Guayaquil el 8 de septiembre de 2000 en la sede nacional del partido.

31 Entrevista a un cacique local de una provincia costeña, también diputado provincial del PRE en agosto de 2000.

Cuando a mí me dicen: bueno, pero ¿por qué tú estás en el PRE, en ese partido que es del pueblo, que es popular? Tú eres una persona muy capaz, ¿por qué estás ahí? Porque nos sentimos identificados con él. Por eso muchos oligarcas se sienten identificados con Bucaram, porque muchas veces dice la verdad, que no la dicen otras personas...<sup>32</sup>

### *Estrategias discursivas*

A través de los discursos, el liderazgo representa una ideología, valores, posturas morales, que se convierten en modelos, estandartes o símbolos de amenaza o del mal (Edelman, 1988: 2). Bucaram Ortiz es parte de este juego de intercambio de símbolos con sus seguidores –y también con aquellos que no forman parte de la organización partidista–. Con Bucaram no se cuestiona la división entre élites y pueblo sino que se reafirma buscando una nueva clase dirigente (De la Torre, 1994: 63). Se distancia de las élites identificándose con el pueblo en su lenguaje, en sus gustos, etiquetas y expresión popular.

Su estilo discursivo tiene algunos rasgos característicos del discurso populista clásico. Las constantes apelaciones a la dicotomía pueblo-oligarquía, la construcción de la política como una relación amigo-enemigo, la personalización del mensaje, la lucha contra el orden establecido, la inclusión de propuestas de corte clientelar y la exaltación del líder como un ser superior. Sus mensajes emplean un lenguaje emotivo, chabacano y popular: apela al amor, con frases mesiánicas y religiosas –“será como una lucha entre diablo e hijo de Cristo”; “Diosito es roldosista y al subir el petróleo ayudó a este gobierno a pagar la deuda externa”–; con un mensaje sencillo, poco complicado, algunas veces en tono amenazante, con cierto corte moralista y trasgresor.

Sus ofertas se han caracterizado por ser efectistas. Desde la primera campaña electoral en 1984, Bucaram Ortiz prometió de todo bajo el lema “no es cosa de locos”: programas de trabajo para dar vivienda popular, rellenar el suburbio, pavimentar las áreas marginales, dotarlas de agua potable, mercados, escuelas, lugares de recreación, un banco de zapatos y

32 Entrevista a un cacique local de una provincia costeña, también diputado provincial del PRE en agosto de 2000.

acceso a teléfonos para todo el pueblo. En 1992 volvió a emplear recursos discursivos que apelaban a la utilidad del voto y a la consideración de beneficios en términos clientelares (como por ejemplo la frase “¿qué te han dado los otros políticos?”).

... un día soñé con la Virgen que me dijo ya eres libre, regresa junto a mi pueblo y sálvalos de la miseria. Te unirás a los perseguidos y firmarás una patria libre, vencerás a un no creyente, porque el mismo diablo lo viste de bueno [...]. Yo tengo derecho a ser presidente porque me he preparado, estudiado, pagué la conscripción política, he cometido errores como todo ser humano pero jamás maté a nadie o trafiqué con drogas: nunca he ingerido alcohol ni he fumado cigarrillos por respeto a mis hijos... Voy a moralizar al país para que nunca más haya licitaciones para el bolsillo de los gobernantes.

Tú me das tu voto yo te doy una escuela; tú me das tu voto y yo te doy libertad; tú me das tu voto yo te doy salud; tú me das tu voto yo te doy comprensión [eslogan de campaña].

El actual gobierno les prometió pan, techo y empleo; y yo, como soy del pueblo, les voy a dar jama, caleta y camello.<sup>33</sup>

En sus campañas electorales de 1988, 1992 y 1996 Bucaram usó la televisión para potenciar el antagonismo entre el pueblo, cuya voluntad decía representar, y la oligarquía que debía ser destruida. El pueblo era entendido como la encarnación de la auténtica nación-buena, justa y moral y definido por lo que no es. Con esta visión dicotómica de la realidad, Bucaram simplificó el escenario político, enseñando a sus seguidores quiénes eran los buenos y quiénes los malos.

La oligarquía es el gobierno de pocos en perjuicio de muchos. Se identifica en los sectores bancarios, en los sectores financieros, en los sectores eclesiásticos, en los sectores políticos. Porque uno de los grandes males del

33 Declaraciones de Bucaram publicado en *El País*, “Bucaram afirma que la elección presidencial es la lucha entre un hijo de Dios y uno del diablo”, Madrid, 7 de mayo de 1988. NB: jama = comida; caleta = techo; camello = empleo.

Ecuador es que la oligarquía política es la nueva oligarquía económica del Ecuador. Y obviamente, respetando a la Iglesia y respetando a las Fuerzas Armadas, es indiscutible que ha habido un matrimonio indisoluble en el último siglo entre la oligarquía, las Fuerzas Armadas y la Iglesia. Es una lástima que el empresariado económico del Ecuador pueda estar bajo la tutela de una oligarquía política. Porque no hay nada más hermoso que empresarios independientes, que hagan plata, que trabajen y que entiendan lo que es el capital y el trabajo. Pero cuando hay el monopolio y la concentración de la riqueza y la utilización de las leyes en beneficio de unos pocos y en perjuicio de muchos es donde surgen los Abdalá Bucaram.<sup>34</sup>

Resulta importante también el modo en que los otros candidatos han presentado al líder populista. En la mayoría de los casos, la oligarquía ha estado representada en la figura de los patricios guayaquileños y en la élite ecuatoriana, para quienes Bucaram es el “repugnante otro”, “la encarnación de la barbarie, la falta de cultura y civilización de los marginales” (De la Torre, 1998). Durante la campaña de 1996, Nebot prometía la civilización y el progreso frente a la “barbarie” de los sectores suburbanos personificados en Bucaram. Esta representación maniquea de la realidad política sintetizó la estrategia socialcristiana de atemorizar al electorado con la amenaza de la “irracionalidad” y el “barbarismo” de los populistas construyéndolo como el último obstáculo para el progreso y la modernización del Ecuador.

Si bien han sido insistentes las apelaciones a la liberación nacional en el discurso del roldosismo, estando presente incluso en los Estatutos partidistas y la Declaración de Principios, una vez en el poder esa postura no tuvo mucho que ver con su Programa de Gobierno. Bucaram pretendió impulsar políticas de libre mercado, privatización del sector público, convertibilidad de la moneda, flexibilización laboral, apertura de los sectores energéticos al capital privado, inversión extranjera, transformación del sistema de seguridad social e implementación de una rigurosa política tributaria.

34 Declaraciones de Abdalá Bucaram a la autora en una entrevista realizada en Ciudad de Panamá en agosto de 2000.

El poco tiempo de su mandato (menos de seis meses) no permitió ver hasta qué punto Bucaram impulsaría realmente las políticas que había prometido en sus discursos, propias del populismo clásico o seguiría los pasos de presidentes vecinos de hacer en el gobierno todo lo contrario a lo que se había prometido en campaña. Bucaram ejerció el poder en esos meses con un fuerte sentido patrimonialista del cargo, con un conjunto de nombramientos oportunistas, basados en el nepotismo y con un sentido clientelar del Estado. Como ya había ocurrido con el velasquismo, aún cuando el contenido del discurso era de carácter *inclusivista*, estas intenciones no llegaron a plasmarse en políticas de larga duración que hicieran que el mensaje dejara de ser tal y transformara a los sectores marginados en ciudadanos de pleno derecho. Precisamente esto es lo que muestra un carácter más simbólico, expresivo, discursivo del roldosismo, que institucional y estatal.

#### • Álvaro Noboa Pontón, el regreso del mesías

Álvaro Noboa Pontón<sup>35</sup> inició su carrera política de la mano de Abdalá Bucaram Ortiz, cuando aceptó integrar el frente económico del gobierno roldosista junto a los principales empresarios y banqueros, poniendo en marcha políticas aperturistas y de corte neoliberal. En 1998 Bucaram apoyó que Noboa se presentara como candidato del PRE a la Presidencia de la República, consiguiendo pasar a la segunda vuelta electoral y perdiendo por un mínimo margen frente a Jamil Mahuad, de la Democracia Popular. Aprovechando ese apoyo ciudadano, Noboa decidió formar una organización a su medida: el Partido Renovador Institucional Acción Nacional (PRIAN), el que aprobó sus estatutos el 9 de abril de 2002 y desde el cual desarrolló una fuerte estrategia expansiva en los siguientes años.

35 Nació en Guayaquil el 21 de noviembre de 1950, en el seno de una de las familias más acomodadas. Hijo de Luis Noboa Naranjo e Isabel Pontón Ávila. Realizó sus estudios primarios en el Colegio La Salle de Guayaquil y secundarios en el Instituto Le Rosey de Suiza. Se graduó de abogado en la Universidad de Guayaquil, realizando además estudios superiores de administración en el American Management Association de Nueva York (Estados Unidos). Está casado con Anabella Azín y tiene cuatro hijos: Daniel, John Sebastián, Santiago y Carla.

En las elecciones de 2002 fue nuevamente finalista pero esta vez aprovechó el trabajo organizativo que había realizado desde el PRIAN, cooptando élites locales de otros partidos (fundamentalmente del PSC y del PRE) y presentó candidatos al Congreso, lo que a su vez le facilitó la estructuración de su fuerza política y el ejercicio de la oposición legislativa al gobierno de Lucio Gutiérrez. En el 2006 pasó a la segunda vuelta junto a Rafael Correa y, aunque perdió la presidencia, obtuvo el mayor bloque legislativo (28 diputados) y se constituyó en la primera fuerza política del país, que rápidamente quedaría mermada debido a la polémica destitución de los 57 legisladores en febrero de 2007 por orden de Tribunal Supremo Electoral. Sus principales cuadros (Gloria Gallardo, Sylka Sánchez, Freddy Bravo), que encabezaban la oposición al Presidente Correa, quedaron fuera del Congreso, junto a los partidos tradicionales, minando la visibilidad pública del partido.

A diferencia de otros líderes populistas ecuatorianos, Noboa es claramente mediático. Aún cuando se ha convertido en un referente de la oposición política partidista en los últimos años, él no ha desempeñado nunca un cargo de representación popular, no ha impulsado ni tenido que defender la implementación de determinadas políticas públicas ni ha ejercido la oposición desde el marco de una institución. Salvo desde el Congreso, cuando su partido tuvo el primer bloque de oposición en 2006-7; y desde la Asamblea Constituyente, en 2007-8). Lo que se conoce de él es la imagen que se ha querido construir y que a partir de un acceso privilegiado a los medios de comunicación de masas (cadenas nacionales) se ha podido difundir.

#### *Características del líder y vínculo líder-seguidor*

El liderazgo de Noboa no puede ser considerado como el de un populista clásico. Su principal diferencia está en la dosis de carisma que ejerce en la relación con sus seguidores. Es un hombre que carece de cualidades excepcionales, de capacidad de oratoria y de carisma. Por ello, ha pretendido comprar ese carisma a través de su millonaria maquinaria política que da incentivos selectivos a cualquier potencial seguidor, sobre la base del compadrazgo y el asistencialismo individual. Su concepción de lo pú-

blico mezcla la lógica empresarial, con un fuerte clientelismo caritativo (entrega de camisetas, sillas de ruedas, *kits* médicos, dinero en efectivo a través de los llamados microcréditos personales). Por tanto, el vínculo líder-seguidor se sostiene por la distribución de incentivos, a través de sus fundaciones y su imperio económico. Se proyecta como la persona que puede solucionarlo todo (la salud, educación, la generación de riqueza), buscando emular su éxito en los negocios con la eficiencia en la gestión de gobierno.

En este sentido, el PRIAN ha funcionado como una extensión del liderazgo, sin convertirse en un espacio de intermediación hacia los militantes y los sectores que le apoyan, lo que hace que la organización sea poco institucionalizada y cuente con bajos niveles de autonomía organizativa. Los dirigentes y candidatos son los directivos de las empresas; la sede del partido en Guayaquil es la oficina de Industrial Molinera (propiedad de Noboa) y los recursos se trasladan sin restricción al partido. Por tanto, no hay diferencias ni límites entre lo público y lo privado, entre el ámbito del partido y el de la empresa.<sup>36</sup>

El carácter anti-partidista de Noboa se basa en la ausencia de trayectoria político-institucional pero también por su enfrentamiento a la élite *patricia* guayaquileña, por lo que la existencia del PRIAN no puede ser entendida como una organización de integración de masas sino como la de un partido de empresario, con una fuerte estrategia de tipo *catch-all* (atrápalo todo), buscando maximizar los apoyos sin fuertes compromisos programáticos ni alianzas estratégicas con otros grupos sociales.

### *Estrategias de movilización empleadas por el líder*

La movilización electoral se asienta en una densa red de intermediarios barriales, vinculados a caciques locales, que controlan la distribución de recursos e incentivos de participación, del mismo modo que se estructuró en su momento el PRE o el CFP. La estrategia de cooptación de diri-

36 El PRIAN ha funcionado como una empresa familiar y patrimonial, donde los dirigentes y candidatos son los directivos de sus negocios (Sylka Sánchez, Vicente Taiano, Wilson Sánchez) o su familia (Anabella Azín es su esposa, Antonio Noboa Ycaza su primo, María Elena Pontón su prima), por mencionar algunos.

gentes barriales que había desarrollado el PRE durante sus primeros años se trasladó al PRIAN, convencidos una vez más que sin el control de esas redes de vinculación social preexistentes sería muy difícil movilizar apoyos electorales en esos escenarios locales.

Los resultados de las elecciones del 2002 dieron cuenta del modo en que el PRIAN fue ganando el control de esas redes al PSC y al PRE, lo que también se refleja en la capacidad de los dirigentes de Noboa de acceder a espacios electorales que de otra manera hubiera sido muy complejo hacerlo.<sup>37</sup> Para cuando se dio la elección de 2006, el PRIAN ya contaba con una accitada maquinaria de intermediarios locales fundamentalmente en Guayaquil, así como también con una red de candidatos y dirigentes medios, elegidos a través de un mecanismo de selección de personal (como el empleado en sus empresas), que se encargaron de autofinanciar sus campañas electorales y dotaron al partido de una estructura territorial en todo el país.<sup>38</sup>

Tres elementos diferenciaron la manera en que el PRIAN hizo campaña electoral en 2006 en relación con las anteriores elecciones (Recalde, 2007:24): (i) la aceptación de participar en debates con otros candidatos (como en el organizado por la CNN durante la primera vuelta); (ii) la participación en pseudo-acontecimientos en TV (entrevistas) durante la segunda vuelta con la intención de discutir sus propuestas y atacar a Correa; y (iii) su intención de formar alianzas de cara a la segunda vuelta, a diferencia del proceso de 2002 donde rechazó el apoyo de otros partidos (Quintero, 2005: 24).

El éxito del PRIAN en los distritos de mayor concentración de electores económicamente marginados dio cuenta del nivel de penetración que tuvo la estrategia clientelar y alertó sobre la posible transferencia de dirigentes barriales de los partidos tradicionales hacia el PRIAN; dándose en esta oportunidad la “mediatización del clientelismo” (Freidenberg,

37 El candidato jugó al fútbol y al voleibol con los vecinos de los sectores donde es muy difícil entrar sin la autorización del dirigente/intermediario local y de los que controlan ese espacio local.

38 Noboa publicitó a través de anuncios en los periódicos su campaña para reclutar candidatos a diputados, alcaldes y concejales. Las personas debían enviar sus carpetas con los datos personales, manifestando su interés por presentar su candidatura, y una empresa ‘independiente’ al partido, supervisada por algunos dirigentes nacionales del PRIAN como Vicente Taiano, se encargaba del proceso de selección de candidatos.

2008).<sup>39</sup> El trabajo electoral de Noboa combinó dos estilos de campañas bastante diferentes entre sí. Por una parte cierta “americanización” en las herramientas usadas para movilizar el voto a través de los medios de comunicación de masas y, por otra, la agresiva campaña clientelar.<sup>40</sup>

Los envidiosos no quieren que regale sillas de rueda a los pobres, que no dé de comer, que no dé medicinas a los ecuatorianos. ¿Qué quieren? Ellos lo único que quieren es darle bala y palos”. “Mi misión es sacarlos de la pobreza y convertirlos en personas de clase media que tengan vivienda, educación, empleo y salud como la tienen en España, Estados Unidos, Chile e Italia.”<sup>41</sup>

La infraestructura local del PRIAN se basa por tanto casi completamente en las redes de clientelismo o de patronazgo. Los jefes locales cuentan con seguidores, con los que tienen vínculos de familia, de negocios o deporte. En los bastiones electorales costeños, dichas redes personales son muy importantes para el éxito electoral: consiguen votos, dinero, influencia sobre los medios de comunicación, contactos con las élites locales y, lo más importante, grupos de seguidores que pueden llevar a cabo la movilización electoral cada vez que el “mesías” sale de recorrido.

#### *Expectativas y creencias de la base social de apoyo*

Del mismo modo que otros populismos, los electores ven a Noboa como una especie de héroe salvador, como un mesías que viene a redimir los males del pasado y como un instrumento que va finalmente a dar respuesta a sus demandas básicas insatisfechas. La percepción de los seguidores está carga-

39 La tarea electoral se desarrolló fundamentalmente con campañas de salud, educación, empleo y la distribución de recursos a través de la Fundación Cruzada Nueva Humanidad, que con fondos propios y de sus empresas, usurpa el lugar que le corresponde al Estado en la satisfacción de las demandas básicas de los ciudadanos más desprotegidos. Según la página web (www.alvaronoboa.com) durante 2005, la Fundación había realizado 270 visitas a la mayoría de las provincias ecuatorianas, atendiendo a 135.000 pacientes.

40 El candidato entregó microcréditos personales (de 1000 dólares), ordenadores, materiales para la construcción, camisetas y comida (banano, arroz, fideos, conservas) a pobladores de los sectores populares o trabajadores de sus empresas (El Café, Chocolates Noboa, Interamericana de Tejidos o Banco del Litoral) y sillas de ruedas (una por local que se visitaba).

41 Publicado en *El Comercio*, 23 de agosto de 2006 y 13 de noviembre de 2006.

da de ese misticismo que rodea a los líderes con fuertes dosis de carisma, aún cuando Noboa cuente más con un liderazgo carismático de situación que con el de contenido weberiano. En esa percepción, la idea del empresario exitoso que puede resolver todos los problemas ha calado hondo en el electorado marginado ecuatoriano, aún cuando hasta el momento no ha demostrado institucionalmente sus capacidades y habilidades de gestión: “Sálvenos Abogado Álvaro Noboa de esta gran crisis por la que está atravesando el país, los pobres y la clase media ecuatoriana que se ha empobrecido. Sálvenos Abogado Álvaro Noboa, sea nuestro presidente”.<sup>42</sup>

#### *Estrategias discursivas*

Bajo el lema: “Adelante, Ecuador adelante”, el estilo discursivo de Noboa no resulta tan elaborado como el de Correa o Bucaram. Aún cuando se presentan elementos de diferenciación en clave pueblo-oligarquía, el hecho de que él forme parte de ese sector social hace difícil la asociación entre discurso y acción política. El discurso autoritario, mesiánico y despectivo de Noboa contra sus adversarios políticos ha sido una constante en cada campaña electoral. En su intento por ganar la elección de 2006 trató de asustar a los votantes asegurando que su rival iba a ser un títere de Chávez, lo calificó de “peligro comunista” y de “terrorista”, intentando que el presidente venezolano se introdujera en la campaña electoral y esto polarizara aún más el electorado.

Sus mensajes celestiales dan cuenta de un populismo religioso y mesiánico. Por ejemplo, en la presentación de su candidatura en el Auditorio de la Democracia del TSE el 15 de agosto de 2006 dijo: “Como héroe de Dios, con la Biblia en la mano, estoy diciéndoles cobardes los voy a vencer”. Se posiciona como un mensajero de Dios, como un salvador, sobre la base de un discurso religioso, asentado en la idea de ser “como Cristo, todo lo que quiero es servir... para que los pobres puedan tener casa, asistencia social, salud, educación, empleos”.<sup>43</sup>

42 Comunicado publicado por seguidores del PRIAN semanas antes de la definición de las candidaturas presidenciales. Publicado en *El Universo*, en agosto de 2006.

43 *El Comercio*, 16 de agosto de 2006.

Somos un partido liberal que tiene un gran sentimiento de justicia social. La esencia de nuestra propuesta son las ideas liberales, que se respeten los derechos de los trabajadores, que se dejen los marcos necesarios para que haya una reactivación económica... En lugar de la ideología socialista que propugna que todos sean pobres, proponemos que los pobres pasen a ser como la clase media de Chile... La educación debe ser orientada al área que tiene que ver con la producción [...]. Nuestra Constitución debe velar porque haya libertad de prensa, de producción, libre mercado, libertad de culto... Todos debemos recibir una educación religiosa, pero respetando las creencias...<sup>44</sup>

Su lenguaje concreto enfrenta las ofertas abstractas de los otros candidatos, sobre la base de una ideología de contenido liberal (salvo en la relación Estado-Iglesia, donde el propio candidato parece estar más comprometido a una fusión de ambos que a su separación). Hace promesas de provisión de servicios estatales (agua potable y calles pavimentadas, apertura de escuelas, construcción de casas) y en la resolución de los problemas de los sectores marginados en los barrios más populares de Guayaquil (la Febres Cordero, Isla Trinitaria, Flor de Bastión o Lomas de la Florida, entre otros). En este sentido, reeditó el famoso “pan, techo y empleo”, como una manera de atraer a un electorado pobre, que alcanzaba al 60 por ciento de la población en el 2006 y que continúa siendo uno de los problemas centrales del país.

#### • Rafael Correa, el ‘primer ciudadano’ de la Revolución Ciudadana

El triunfo de Rafael Correa Delgado<sup>45</sup> en la elección presidencial de 2006 tuvo como antecedente la derrota de los partidos políticos en los comicios presidenciales de 2002, cuando se impuso en la segunda vuelta un *outsider*

<sup>44</sup> Publicado en *El Comercio*, 9 de julio de 2007.

<sup>45</sup> Nació en Guayaquil el 6 de abril de 1963, en un hogar de clase media. Realizó sus estudios primarios y secundarios en el colegio católico San José-La Salle. Estudió Economía en la Universidad Católica Santiago de Guayaquil, con estudios de postgrado en Estados Unidos y Bélgica. Docente Universitario de la San Francisco y consultor del Banco Interamericano de Desarrollo. Se desempeñó como ministro de economía durante el gobierno de Alfredo Palacio (2005) durante unos pocos meses.

*der* de la política, el Coronel Lucio Gutiérrez, liderando el Partido Sociedad Patriótica, en alianza con el Movimiento Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País (MUPP-NP) y el Movimiento Popular Democrático (MPD). Esa fue la primera elección en la que los partidos dominantes, o agrupaciones derivadas de ellos, perdieron el control de la Presidencia de la República. Este hecho supuso un cambio fundamental en la evolución del sistema de partidos y en el modo en que los partidos tradicionales se enfrentaron al nuevo escenario político.

En las elecciones del 15 de octubre de 2006 compitieron 13 candidaturas que cubrían todo el arco ideológico, político y regional, siendo el multimillonario bananero y líder del PRIAN, Álvaro Noboa (con el 26.83 por ciento de los votos) y Rafael Correa de Alianza PAIS (Patria Altiva I Soberana; con el 22.84 por ciento) las dos opciones más votadas. Ambos compitieron en la segunda vuelta, realizada el 26 de noviembre, en la que Correa fue electo por el 56.67 por ciento de los votos, luego de una intensa campaña negativa, de haber moderado su discurso mediático al mostrarse como un ciudadano más de clase media, reiterar su compromiso con la dolarización e incluir a su familia en la campaña, dando cuenta de su devoción como católico practicante.

Cuatro fueron los claros ganadores de las elecciones de ese año: (i) Rafael Correa, que consiguió la presidencia, articulando a su favor el voto del cambio, identificado fundamentalmente con la necesidad de acabar con la manera en que los partidos tradicionales gestionaban la política; (ii) el PRIAN, que se fortaleció en el escenario legislativo; (iii) el Partido Sociedad Patriótica (PSP), que ganó el segundo bloque y se convirtió en las primeras semanas en un partido bisagra, con capacidad de articulación y negociación legislativa; y, finalmente, (iv) el *sentimiento anti-partidista*, que fue empleado como una estrategia para desacreditar al Congreso y a la clase política tradicional.<sup>46</sup>

A diferencia del populismo religioso y mesiánico de Noboa, Rafael Correa articuló su liderazgo en el enfrentamiento directo con la clase política (“partidocracia”) y en las posturas del movimiento forajido de abril de

<sup>46</sup> El hecho de que tres de los binomios más votados fueran fuerzas nuevas, que Correa reivindicara la destitución del Congreso y que el voto nulo impulsado por éste ganara al menos en catorce provincias, da cuenta de la crisis de representación del sistema de partidos de ese momento.

2005. El economista había sido ministro de economía del gobierno de Alfredo Palacio durante cuatro meses, tras la caída del Coronel Gutiérrez del gobierno. Radio La Luna, que se convirtió en la “vocera de los forajidos”, concedió ciertos espacios a Correa, quien criticó la política económica neoliberal sustentada por Gutiérrez y se pronunció por su destitución.

El “que se vayan todos” fue entonces un importante eje movilizador de aquellos que pedían un cambio radical del sistema político ecuatoriano, al punto que ha sido el pilar del discurso de campaña y propuesta del plan de gobierno de Correa y Lenin Moreno, su candidato a vicepresidente, y del movimiento independiente que articularon bajo el nombre de “Patria Altiva i Soberana” (PAIS). El 15 de enero de 2007 Correa asumió el gobierno y puso en marcha su promesa de celebrar una consulta popular que legitimara la propuesta de convocar a una asamblea constituyente. Entre enero y abril se dieron fuertes enfrentamientos entre los poderes del Estado respecto a cuál debía ser el papel del presidente en la convocatoria de la consulta y cuál el contenido del texto del estatuto que reglamentaría esa elección.

Si bien en ese período hubo varios sucesos que violaron el Estado de derecho y el respeto a la institucionalidad democrática y, más de una vez el ejecutivo quedó como mediador entre un TSE y un Congreso cada vez menos dialogantes, la ciudadanía apoyó masivamente la manera de resolver los conflictos del Presidente Correa, dando contenido a su democracia plebiscitaria. El uso del Tribunal Supremo Electoral de un texto de estatuto que no era el aprobado por el Congreso (sino el enviado por el presidente); el intento de sustitución del presidente del TSE por el congreso sin previo juicio político; la posterior destitución de 57 diputados del TSE; la formación de una nueva mayoría (llamada irónicamente de los “manteles”), integrada por los suplentes de los diputados destituidos que se posesionaron en contra de sus partidos, han sido algunos ejemplos en este sentido. Todo ello, junto al desconocimiento al Tribunal Constitucional (TC) en relación con su postura sobre la inconstitucionalidad de la medida tomada por el TSE respecto al congreso, que llevó al cese de funciones de los mismos y al nombramiento de un nuevo TC afín al gobierno, dio cuenta de la capacidad de generar gobernabilidad por parte del gobierno ecuatoriano.

La consulta del 15 de abril legitimó nuevamente a Correa. El 82 por ciento de los votantes respondió que estaba de acuerdo con que se convocara la asamblea para elaborar una nueva constitución y aprobó el estatuto elaborado por el gobierno y refrendado por el TSE. Con este apoyo masivo y una altísima participación (el 71.4 por ciento de los 9 millones de electores), la tesis de cambio radical recibió una contundente victoria, un jugoso regalo para los primeros cien días de la gobernante Alianza PAIS. El 30 de septiembre de 2007 los ecuatorianos nuevamente apoyaron al Presidente Correa para que diseñara una nueva Constitución.<sup>47</sup> De los 130 asambleístas que se debían elegir, 80 fueron para el gobierno y sus socios, lo que dio vía libre a la Revolución Ciudadana y puso en marcha el proyecto de transformación del país.

#### *Características del líder y vínculo líder-seguidor*

Rafael Correa articuló su liderazgo sobre la base de su ambiciosa revolución ciudadana, bajo la protección del bolivarianismo chavista, su cercanía a la doctrina social de la Iglesia y su posición de *outsider* radical. Como los otros liderazgos, tiende a reafirmar la existencia de un vínculo directo con los ciudadanos, sin reconocer intermediación alguna ni hacer realidad los esfuerzos de fortalecimiento de un partido que canalice esa relación. Su estrategia de no presentar listas de diputados al congreso lo colocó en el margen diferente a los “mismos de siempre”, aún cuando algunos de los dirigentes que le acompañaron en la campaña y que luego han asumido puestos en su gobierno cuentan con sendas trayectorias políticas.<sup>48</sup>

47 La “Madre de todas las Batallas” es la manera en que el Presidente Rafael Correa definió la elección para integrar la asamblea constituyente: “Ahorita lo más importante es ganar la asamblea. Es la madre de todas las batallas. Depende de ustedes” <http://www.eluniverso.com/2007/06/17/0001/>.

48 Entre estos dirigentes y candidatos con trayectoria se encuentran: Trajano Andrade (Manabí), ex diputado de la ID y subsecretario de educación de Rodrigo Borja; Virgilio Hernández (Pichincha), subsecretario de gobierno de Lucio Gutiérrez; Gustavo Larrea (Pichincha), subsecretario de gobierno de Abdalá Bucaram; Aminta Buenaño, funcionaria del Municipio de Guayaquil o Raúl Patiño, ex diputado socialista y ex ministro de bienestar social del gobierno de Gustavo Noboa.

Su candidatura supuso la postulación de una persona sin pasado, sin partido, sin experiencia política previa sobre la cual comparar, que encarnó el cambio frente al inmovilismo. Desde el inicio de su accionar político, Correa se enfrentó a dos desafíos: (i) el dilema del *outsider*, que cuenta con un discurso anti-partido que es un instrumento para ganar elecciones pero un peligro para conseguir gobernabilidad; y (ii) el de la necesidad de terminar su mandato de cuatro años, en un escenario polarizado, inestable y con fuertes movilizaciones que procuran un cambio radical, siendo un presidente con apoyo minoritario en el congreso. La cuestión de la representación política y los atisbos de bonapartismo que han aparecido en el primer año de gobierno también pueden llegar a traer problemas para la calidad de la democracia, aún cuando los ciudadanos estén convencidos de que su acción política en todo caso cambiará una democracia dominada por la partidocracia (lo que la hará más democrática).

¡Dale Correa, Rafael! ¡Dale correa, Rafael! La patria vuelve, el Congreso es decadente y la partidocracia es dictadura, con los políticos de siempre. El poder es ciudadano, te lo dice tu hermano. Por la constituyente, el pueblo ecuatoriano. ¡Dale Correa! ¡Dale correa! A esos que se creen dueños del Ecuador, nos robaron el futuro y nos botaron el país. ¡Dale Correa! ¡Dale correa! ¡Dale Correa, Rafael! ¡Dale correa, Rafael! La patria vuelve, lista 35. Voto ciudadano. ¡Nosotros somos PAIS!<sup>49</sup>

La personalización del liderazgo se refuerza con la implementación de una democracia plebiscitaria, buscando siempre el apoyo por fuera de las instituciones democráticas y llamando a la gente a la calle para que legitime su proyecto político. La consulta popular y la votación para la Asamblea Constituyente dieron cuenta de ese plebiscito sobre su liderazgo más que sobre sus obras, toda vez que durante el primer año de gobierno se limitó a impulsar la reforma política. Correa personalizó el éxito, pues era su cara la que empapelaba todo el país, quien hacía campaña junto a los asambleístas y quien además amenazó con renunciar a

49 Texto de los *singles* difundidos en diversas emisoras radiales durante la campaña electoral de 2006.

la presidencia si sus partidarios no conseguían una mayoría suficiente para redactar la nueva Constitución.<sup>50</sup>

### *Estrategias de movilización empleadas por el líder*

La estructura que moviliza el apoyo a Rafael Correa ha ido experimentando desde sus orígenes diversas transformaciones. Originalmente, el grupo estaba integrado por movimientos y grupos sociales como Iniciativa Ciudadana, Movimiento PAIS, Acción Democrática Nacional (ADN), liderado por Manuela Gallegos; Jubileo 2002, dirigido por Ricardo Patiño, y Movimiento Alfarista Bolivariano, así como también contaba con la presencia de intelectuales de izquierda (como Alberto Acosta), dirigentes de movimientos de derechos humanos (Gustavo Larrea) y múltiples movimientos provinciales. Todos ellos constituyeron Alianza PAÍS en septiembre de 2005 en torno al liderazgo de Correa y comenzaron a plantear el lanzamiento de su candidatura presidencial.

Una vez en el gobierno, Alianza PAÍS comenzó a expandir su red e integró a nuevos actores sociales y políticos, como Alternativa Democrática, el proyecto en el que se ha comprometido gente de Ruptura de los 25, Foro Urbano y Polo Democrático, entre otros colectivos que cuestionan al sistema partidista ecuatoriano y que originalmente se estructuraron como una vía alternativa a los partidos tradicionales. En este sentido, para las elecciones a la Asamblea Constituyente, la fórmula gobiernista se articuló en torno a Acuerdo PAIS, integrado por Alianza PAIS, Nuevo País y Alternativa Democrática.

El trabajo organizativo que se ha ido articulando tiene que ver con la constitución de redes de movilización con el fin de no depender de otros grupos sociales. En este sentido se fueron creando comités familiares: cada uno con 10 miembros, con la idea de conseguir organizar 50.000 comités en el país durante el año 2007, emulando a los Círculos Bolivarianos

50 La constante inauguración de obras públicas, los programas de radio del Presidente de los sábados, la cobertura de actos de gobierno en clave electoral o la distribución de subsidios sociales (Bono de Desarrollo Humano), gracias a los altos precios del petróleo, fueron una práctica cotidiana de la campaña del gobierno.

que Chávez organizó en Venezuela. En el seno de Alianza PAÍS, entre tanto, la organización cuenta con dos estructuras: un buró político en el que están su líder y sus colaboradores más allegados;<sup>51</sup> y la que realiza el trabajo de base mediante comités, un sistema en el que un coordinador maneja barrios y manzanas, que ha dado resultados electorales en países como Cuba y Venezuela. En Guayas, por ejemplo, coordinadores parroquiales y cantonales de la provincia señalan que en las reuniones en las sedes del movimiento la gente habla de los problemas del barrio: falta de calles, de alcantarillado o de trabajo estable.

### *Expectativas y creencias de la base social de apoyo*

La base de movilización social se asienta en el movimiento forajido y en las expectativas de cambio que se depositan en el liderazgo correísta, que es de carácter poli-clasista, ya que se asienta tanto en los sectores de la clase media serrana, a diferencia de los otros dos líderes populistas; en sectores de clase alta así como también en los bastiones de los sectores marginados de ambas regiones. La capacidad de articulación multisectorial de Correa se debe tanto a su habilidad para recoger el sentimiento de cambio político así como también a la negativa de muchos ciudadanos de votar por Noboa.

Y porque los ciudadanos y las ciudadanas del Ecuador ya no soportan más esta situación, porque el país no es capaz de resistir más, hay que hacer una revolución ciudadana, hecha por y para los ecuatorianos. Sólo la Asamblea Constituyente devolverá la dignidad al Ecuador y entregará como siempre le correspondió, el poder a las manos del pueblo (...). Pero esa revolución depende de la fortaleza y voluntad real de cambiar el país en que vivimos y para ello necesitamos el apoyo de todos y todas.<sup>52</sup>

Esa capacidad de generar una coalición bastante heterogénea en torno a una clase media desencantada, estudiantes e intelectuales urbanos, partidos de izquierda, algunos sectores indígenas y movimientos sociales, tanto de la Costa como de la Sierra, fue muy exitosa. Su propuesta fue vista

51 Entre los que destacan Raúl y Ricardo Patiño, Fander Falconí, Vinicio Alvarado, Manuela Gallegos, Alberto Acosta, Gustavo Larrea, entre otros.

52 Publicado en *Diario Hoy*, 13 de noviembre de 2006.

como la oportunidad de generar nuevas condiciones para la participación y la representación política en Ecuador. La diferencia con otros movimientos de base indígena está en que a pesar de que Correa maneja la agenda de este sector, no cuenta con líderes indígenas en su gobierno ni lleva su liderazgo desde el poder.

### *Estrategias discursivas*

Su propuesta fue articulada en torno a dos elementos discursivos: (i) la configuración de los partidos (y la partidocracia) como su “otro” antagónico; y (ii) la propuesta de una reforma política a través de la asamblea constituyente. Esto fue claro durante la primera vuelta electoral de 2006, cuando empleó toda clase de descalificativos para los partidos tradicionales y fundamentó su propuesta anti-sistema, basado en la idea de eliminar la corrupción a golpe de “correazos”, convocar a una consulta popular que autorizara la Asamblea Constituyente, y realizar la reforma política y los cambios que esperaban los ecuatorianos.

Nadie ha hablado de disolver el Congreso, sino de formar una Asamblea Constituyente. Lo que vamos a hacer es convocar a una consulta popular, en uso de las atribuciones que la constitución confiere al presidente, para que el pueblo se pronuncie. ¿Se puede esperar algo más democrático? No se trata de disolver ni de pedirle permiso al congreso, sino de acatar la voluntad del pueblo. La reforma política es prioritaria, porque mientras sigamos con ciertas mafias dominándonos, será muy difícil sacar el país adelante. La reactivación económica es lo segundo, pero está vinculada a la reforma política, porque las mafias están en todos lados y si no las combatimos tampoco habrá crecimiento.<sup>53</sup>

Aún cuando para la segunda vuelta electoral, moderó su discurso, introdujo un mensaje más emocional y afectivo, buscó mostrarse como un ciudadano más de clase media, Correa continuó empleando descalificaciones e insultos con relación a los partidos tradicionales. Se dio cuenta además

53 Declaraciones de Alberto Acosta. Publicado en *Diario Hoy*, “Oficialismo ratifica su propuesta de disolver el Congreso”, publicado el 30 de septiembre de 2007, en: [http://www.hoy.com.ec/NoticiaNue.asp?row\\_id=278514#27](http://www.hoy.com.ec/NoticiaNue.asp?row_id=278514#27).

que era necesario aterrizar las ofertas de campaña, ya que mientras Noboa ofrecía cuestiones concretas (vivienda y empleo), él hablaba de valores y reforma política. En este sentido, se reforzó la propuesta de vivienda (con el Bono PAIS); se insistió en el mantenimiento de la dolarización sin dejar de señalar sus críticas (Noboa había acusado a Correa de que iba a abandonarla); se incluyó a la familia en los *spots* y en los actos como una manera de dulcificar la imagen del candidato y se dejó ver en la iglesia como un católico practicante (para contrarrestar la imagen de comunista de la que le había tildado Noboa).

Desarrolló una fuerte campaña negativa con la intención de potenciar los elementos menos favorables de Noboa (que no paga impuestos, que explota a los trabajadores, que “le gusta más la plata que la patria”, que contrata a niños para sus empresas, que paga salarios injustos, entre otros); moderó su lenguaje (abandonando el cinturón que generaba connotaciones machistas y violentas) y contrarrestó el contenido de las ofertas de la campaña: si Noboa ofrecía dar 300.000 viviendas, Correa impulsó su plan “Socio País” (un programa de medidas para solucionar el problema habitacional, duplicando el bono de la vivienda), el Bono del Desarrollo Humano, entre otras ofertas.

Una vez en la presidencia, continuó con su discurso moralista, centrado en el papel del pueblo como agente del cambio social (denominados en sus apelaciones como ciudadanos) frente a la oligarquía corrupta, que reivindica la meritocracia como requisito de idoneidad y capacidad moral y, fundamentalmente, con un fuerte carácter confrontacional. La tendencia a potenciar discursivamente el conflicto se ha puesto de manifiesto en diferentes momentos del ejercicio de su gobierno, del mismo modo que lo hiciera Bucaram durante sus seis meses de gestión. “A ciertos alcaldes de cantones que se creen los dueños del país y ciudadanos malcriados les digo que ahora Ecuador tiene un Presidente”.<sup>54</sup> “A la mafia de la seis, ya los tenemos derrotados, están asustados, capos y jefes de la partidocracia”.<sup>55</sup>

<sup>54</sup> Declaraciones de Rafael Correa, publicadas en *El Comercio* (s.d.).

<sup>55</sup> Declaraciones de Rafael Correa durante la campaña electoral de 2006, publicadas en *Prensa Latina*, “Candidatos presidenciales cierran campaña en Ecuador”, 10 de octubre de 2006; declaraciones de Rafael Correa durante la campaña, publicadas en *El Universo*, “Quedan dos días de proselitismo”, 10 de octubre de 2006.

Una de las cuestiones claves en los discursos de Correa es la necesidad de enfrentarse a alguien. En ese sentido, los ataques a los medios de comunicación han sido claves, llegando a acusarles de estar vinculados a intereses bancarios y grupos de poder económico, señalando a muchos de ellos de manera directa (TC, Teleamazonas, Gamavisión, entre otros).<sup>56</sup> Este tipo de acusaciones la ha realizado a pesar de haber obtenido un apoyo marcado de la mayoría de medios de comunicación durante su campaña presidencial.

Siguiendo lo realizado por Chávez, Correa integró a su discurso el concepto de socialismo del siglo XXI frente a la política neoliberal. Según las palabras de Correa este modelo “está llegando a su fin... el nuevo día ha comenzado, de patrias más justas, soberanas y dignas”.<sup>57</sup> Bajo estos principios, prometió la revolución socialista, renegociar la deuda externa, fortalecer la Comunidad Andina de Naciones, rechazar la presencia norteamericana en la Base de Manta y la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC), como base de sus políticas anti-imperialistas, lo que dio cuenta de las coincidencias ideológicas con Chávez y Morales.

Somos esos representantes de esa corriente que arrasa en la región. Y en esto, gracias a Dios, no estamos solos. Ahí hay gobiernos soberanos, dignos, con visión histórica en ese espíritu bolivariano [en referencia a los gobiernos de Argentina, Uruguay, Brasil, Bolivia y Venezuela]. Con ellos (los mandatarios izquierdistas de la región) trataremos de construir esa verdadera identidad latinoamericana, no como el Norte quiere construir un gran mercado, sino construir una gran nación.<sup>58</sup>

<sup>56</sup> El 10 de mayo de 2007, Correa presentó una denuncia por injurias contra Francisco Vivanco Riofrío, presidente del directorio del periódico La Hora (un diario matutino de mediana circulación), luego de acusar al mandatario de incitar al uso de la violencia; el 19 de mayo de 2007, durante uno de sus programas radiales sabatinos y tras ser repetidamente increpado, Correa ordenó que policías con vestimenta de civil expulsen al editor de opinión de diario El Universo, Emilio Palacio, a quien él mismo había invitado al evento.

<sup>57</sup> Publicado en *El Mercurio*, Cuenca, 15 de enero de 2007.

<sup>58</sup> Declaraciones de Rafael Correa publicadas en *La Jornada* (México), “El nacionalista Rafael Correa, favorito en Ecuador”, 6 de octubre de 2006.

En su discurso también retoma el legado de la movilización indígena, apropiándose de los contenidos de sus demandas y articulándolas como parte de su base social de apoyo, aún cuando el discurso indigenista no ha formado parte “exclusiva” del contenido de propuestas programáticas del correísmo.

Será el gobierno de los indígenas. Como un milagro se han derrumbado los gobiernos serviles, las democracias de plastilina, el modelo neoliberal [...]. Ha empezado a surgir esa América Latina altiva, digna, soberana, justa y socialista del siglo XXI... América Latina seguirá cambiando, porque lo que vivimos no es una época de cambios, es un cambio de época [...]. La noche neoliberal está llegando a su fin...<sup>59</sup>

En la práctica, a pesar del discurso moralista y de su fuerte campaña anticorrupción, miembros del gobierno –muy cercanos a Correa– se han visto involucrados en algunos asuntos poco claros, como el de los “Pativideos”. En mayo de 2007, un video grabado en secreto ordenado por Ricardo Patiño, en ese momento ministro de economía de Correa, fue hecho público por un ex asesor del ministro, Quinto Pazmiño. En el video, Patiño habla con representantes de aseguradoras bursátiles internacionales de los Bonos Globales 2030, conectados con la deuda externa del Ecuador, expresando que se podría “asustar al mercado” ante una propuesta de especulación bursátil para obtener amplios beneficios económicos por parte de los representantes de las empresas aseguradoras.

Ello parecía estar relacionado con la actitud tomada por su ministerio en febrero de 2007, cuando después de dos días de haber declarado que no pagaría los cupones de los bonos, de desdijo y anunció el pago. Durante el intervalo, el valor de los bonos cayó considerablemente y según señaló la prensa, bancos venezolanos se beneficiaron ampliamente con esa decisión del ministerio. El 12 de julio de 2007 la mayoría del congreso (con 66 votos) censuró al Ministro Patiño, por cuatro delitos: peculado, asociación ilícita, pacto colusorio, traición a la patria. No obstante, el Presidente Correa lo ratió en el cargo; posteriormente, fue nombrado Ministro del Litoral y en 2008, Coordinador de la Política, Seguridad Interna y Externa.

59 Declaraciones en “Aquí no va mandar ni Bush ni Chávez, sólo los ecuatorianos”, *El País*, 29 de noviembre de 2006.

### Los liderazgos populistas ecuatorianos en perspectiva comparada: semejanzas y diferencias

Los liderazgos analizados se caracterizan por el empleo de un tipo de retórica y un estilo de movilización que apela a lo popular. Esta retórica y este estilo de movilización se sustentan en una particular cultura política que es lo que permite el nexo entre el líder populista y los seguidores. La manera de apelar al pueblo, el tipo de vínculo que establecen, la ausencia de intermediación organizada, el modo de incorporar a los sectores que movilizan y la personalización del liderazgo son elementos de identificación común entre las diferentes manifestaciones populistas ecuatorianas.

Aún cuando Bucaram, Noboa o Correa dan diverso contenido a ese estilo de liderazgo (a la manera de ejercer el populismo) basan todos ellos el ejercicio del poder en un liderazgo de corte personalista, directo, que genera una ecléctica relación –no mediada o de débil institucionalidad– con los seguidores, que desarrolla una fuerte interrelación líder-seguidor sobre la base de la redención simbólica del excluido y desestima el modo en que funcionan las instituciones de una democracia representativa.

La ausencia de institucionalización en los procesos y organizaciones que sustentan los liderazgos, dando cuenta de una alta personalización de los discursos y de la acción política, es una característica de Bucaram, Noboa o Correa. A ninguno de ellos se le ocurre que pueda existir una estructura política o una instancia que pueda mediar entre él y ese cuerpo amorfo en que se convierte a la sociedad. Y esa tendencia movimentista presente en las tres manifestaciones tiene raíces velasquistas.<sup>60</sup> Ahora bien, aún cuando en los tres casos existe cierto desprecio hacia las formas organizativas, Noboa hace uso de sus redes clientelares como fuente de movilización a través de la estructura del PRIAN, mientras Correa se apoya en los movimientos sociales y en un conjunto de seguidores que articulan y construyen redes con recursos del Estado. En el caso de Bucaram, la estructura organizativa del PRE en la articulación de sus relaciones con

60 Más que un partido, el velasquismo fue un movimiento electoral constituido para cada contienda presidencial pero disuelto una vez pasada la campaña electoral. El mismo Velasco se oponía a que el movimiento se convirtiera en partido. En un discurso señaló que: “Hay, pues, que for-

los caciques locales y las redes de intermediarios barriales ha sido muy importante durante la década de 1990. Es decir, que en esta dimensión, en principio común, existen diferencias.

Los tres líderes han estructurado sus movimientos y/o partidos sobre la base de la cooptación de las redes sociales y políticas preexistentes en los escenarios marginados que buscan movilizar, fundamentalmente, en las barriadas del suburbano guayaquileño. La conquista de esas redes supuso el crecimiento electoral del PRE, del PRIAN e incluso de Alianza PAIS, a través del trabajo que Ricardo y Raúl Patiño han desarrollado durante 2005 y 2006, de cara a estructurar las bases de apoyo de su movimiento político y del uso del Estado como impulsor en la creación de comités familiares. Los dirigentes de los tres movimientos sabían que el trabajo electoral para ser exitoso debía asentarse en las redes ya existentes y no en la imposición de unas nuevas.

Los tres líderes minan con su forma de actuar la institucionalidad democrática vigente. En el primer año de gobierno, Correa atacó las instituciones socavando los márgenes de acción de los otros poderes (como el legislativo y el judicial), desinstitucionalizando al sistema de partidos y a otras organizaciones de mediación social y fortaleciendo el vínculo directo entre líder-seguidor. Esta misma cuestión se dejó ver en los seis meses de gobierno de Bucaram, donde el patrimonialismo y el nepotismo fueron el modo en que el roldosismo ejerció el poder y se vislumbra en el modo en que Noboa se relaciona con sus seguidores.

Correa y Noboa, a diferencia de Bucaram, carecen de trayectoria política. Noboa se presentó tres veces a la elección presidencial y sólo ha desempeñado el cargo de presidente de la Junta Monetaria (equivalente al directorio del Banco Central) en el gobierno de Bucaram, mucho antes de crear el PRIAN. Correa, por su parte, sólo contaba con sus meses como ministro de economía, que fue su primera experiencia en la administración

---

mar no-partidos porque el mundo no está hecho para partidos. Hay que formar movimientos. Los partidos son instituciones anquilosadas de la etapa burguesa que ya pasó. La hora actual de este siglo es la vehemente explosión de los reclamos de las muchedumbres, de los reclamos populares, de los reclamos nacionales. Hay que formar grupos, movimientos que penetren muy adentro de esta nueva hora en que los pueblos y las naciones se expresan y quieren fortalecerse [...]” (*El Comercio*, 23 de marzo de 1963, citado por Hurtado, 1977: 223).

pública. En este sentido, el carácter de *outsider* de estos dos liderazgos se manifiesta claramente, a diferencia del caso de Bucaram, donde existía un partido de creación carismática que sostiene la red de relaciones internas.

En el campo de lo político, resalta al escaso apego a los valores democráticos de estos liderazgos o, si se quiere, la vocación autoritaria y moralista que manifiestan tener tanto Bucaram, Noboa o Correa. En diversos discursos políticos, en actos de campaña y de gobierno se han dejado percibir rasgos y símbolos poco tolerantes e irrespetuosos del adversario político. El uso del discurso chabacano, despreciativo y escasamente plural es un rasgo común de los tres líderes populistas. Aún cuando Correa, Bucaram y Noboa hablan en nombre del pueblo, el que aparece con virtudes morales puras y simples, Noboa lo hace desde dentro del sistema de partidos y su crítica es más anti-*establishment*, hacia los grupos de poder guayaquileños que no le reconocen como un referente, que contra el sistema de partidos. En el caso de Correa, el pueblo son los ciudadanos mientras que para Noboa el pueblo son los sectores marginados y excluidos, aunque también son los sectores más ricos del país, esa oligarquía a la que incluye en sus discursos.

Finalmente, Correa y Noboa se diferencian entre sí por su extracción social, sus posicionamientos ideológicos, en la dosis de carisma que emplean para ejercer su poder, su visión del papel de Ecuador en el escenario político, el modo en que interactúan con sus dirigentes partidistas y el tipo de inserción que el país debe tener en el ámbito económico internacional. Suponen dos modelos de país que no terminan de presentar mecanismos de interacción y de consenso, sino que se vinculan entre sí por la confrontación y el conflicto.

Liderazgos populistas en perspectiva comparada			
	Bucaram	Noboa	Correa
Origen	Civil partidista (PRE)	Civil partidista (PRIAN)	Civil (Movimiento PAIS)
Período de gobierno	1996-1997	-	2006-
Condiciones en la que emerge	Crisis económica. Desencanto y rechazo élites tradicionales.	Crisis económica. Desencanto y rechazo élites tradicionales.	Crisis económica. Desencanto y rechazo élites tradicionales.
Sistema de partidos en que emerge	Multipartidista	Multipartidista	Multipartidista
Crisis legitimidad	No	Sí	Sí
Crisis gobernabilidad	Sí	Sí	Sí
Estilo de liderazgo	Carismático (weberiano) personalista. Nepotismo	Carismático de situación personalista. Nepotismo	Carismático (weberiano) personalista.
Control partido	Sí	Sí	Relación de sumisión de los diversos movimientos hacia el líder
Partido gobierno mayoría en las Cámaras	No	-	No presentó candidatos a diputados. Mayoría en la asamblea.
Disciplina legisladores	Alta	Alta	No tenía legisladores en el período 2006-2007. Alta (de los asambleístas hacia el líder del movimiento).
Ubicación ideológica	Centro-izquierda	Centro-Derecha	Izquierda
Base social de apoyo	Policlasista	Policlasista	Policlasista
Clase baja	Sí	Sí	Sí
Clase media	Sí (intelectuales)	Sí (Costa)	Sí (intelectuales)
Clase alta	Sí (libaneses)	Sí (Costa)	Sí (Sierra + Costa)
Sector informal	Sí (Costa)	-	-
Sector rural	Sí (Costa)	-	-
	Político	Empresario	Académico

Tipo de movilización política	Anti-establishment. Ataque a las élites. Clientelismo.	Anti-establishment. Ataque a las élites. Clientelismo.	Anti-establishment. Ataque a las élites. Clientelismo.
Contenido propuestas políticas	Liberación nacional (en declaración principios). Neoliberal. Convertibilidad (no puso en marcha).	Neoliberal. Aperturista.	Anti Neoliberal. Proteccionista. Nacionalista. Socialista.
Reformas pro-mercado	Sí (no llegó a implementar).	Sí	¿?
Relación con medios Alianza estratégica Tensión-conflicto Sumisión medios	Sí	Sí	Sí
Relación con las instituciones democráticas	Anti-institucionalista. Irrespeto a las instituciones.	Reforma política.	Anti-institucionalista. Reforma política. Revolución ciudadana. Asamblea constituyente.
Salida	Golpe de Estado + Autoexilio	-	-
Fuente: Elaboración propia.			

### A modo de conclusión:

#### Populismo y democracia, o esa relación confusa y contradictoria

La relación entre populismo y democracia es tortuosa y contradictoria. Por una parte, se sostiene que el populismo ha atentado contra la democracia mientras que, por otra, se destaca la capacidad de cambio de las reglas y del sistema político en su conjunto que estos movimientos y/o liderazgos tienen, ampliando la participación y extendiendo los derechos de los ciudadanos. Si bien puede ser cierto que la conducción de un líder populista en un sistema democrático puede llevar a una mayor ampliación de las estructuras y las prácticas democráticas, también lo es que puede conducir a una dictadura personalista o a un régimen que limita los derechos políticos de esos mismos ciudadanos.

Es más, los líderes populistas no siempre han buscado fortalecer la democracia; es decir, el régimen político según el cual los gobernantes son elegidos a través de mecanismos competitivos por los ciudadanos y son considerados responsables por sus acciones en la esfera pública, en el marco del respeto de los derechos políticos básicos y la existencia de una serie de garantías mínimas. Por el contrario, muchas veces, esos mismos líderes han sido responsables de los enfrentamientos entre poderes del Estado, de la violación de los derechos políticos básicos, de la concentración del poder, la informalización de la política o incluso de que un régimen democrático se transformara en una dictadura. La fuerte polarización y confrontación maniquea que acompaña a los populismos supone el riesgo de resolverse con la ruptura de la democracia.

Uno de los mayores problemas del populismo es su fuerte dosis de personalismo. Un individuo se cree y es construido como la encarnación de los valores del pueblo y, en nombre de éste, conduce la acción política, violentando con su acción el funcionamiento de las instituciones que regulan la convivencia democrática (la separación de los poderes, los mecanismos de control y regulación política). Incluso esas instituciones son vistas por el líder como impedimentos para que la voluntad popular encarnada en su figura se expresen. Por esto los líderes populistas se sienten prisioneros de la institucionalidad y continuamente la rompen, como ha sido el caso de Bucaram o Correa.

Si bien la gente participa, se confunde deliberación con la aclamación plebiscitaria al líder. En ese sentido, aunque son momentos de cambio institucional, no siempre esos cambios suponen un mayor respeto a la separación de poderes, a los partidos políticos o a los mecanismos de *accountability* (rendición de cuentas). La desconfianza de los populistas en las instituciones lleva a un debilitamiento del pluralismo político o al diseño de instituciones a la medida de sus líderes, aún cuando su participación está condicionada al libre ejercicio de esa competencia democrática para poder ejercer su liderazgo. Si no existiera ese pluralismo posiblemente no accedería a un cargo ni tendría posibilidades de competir.

El populista defiende el derecho a ejercer el voto en un amplio marco de respeto de libertades. Si los sectores marginales no pudieran votar, tampoco tendría posibilidades de ganar una elección y emerger como movi-

miento político que busca representar al “pueblo” en su lucha con quienes creen que les oprimen. El líder populista exige entonces el pleno respeto de las libertades de expresión y de asociación y el equitativo acceso a los medios de comunicación, ya que sin estos no tendría plataforma de lanzamiento ni espacio desde donde arengar a las masas. Lo que no queda muy claro es hasta qué punto el líder populista respeta que los que le hacen oposición ejerzan esos derechos, una vez que él está en el poder, algo que se ha podido ver en los casos de Bucaram o Correa.

Para el populista, las elecciones desintegran la unidad del pueblo al fragmentar la voluntad colectiva en votos individuales. El pueblo es idealizado y adquiere dimensiones infinitas. El individuo se funde en el pueblo, desconociendo cualquier mecanismo de control de sus actuaciones, o empleándolo como un mecanismo plebiscitario de renovación de la relación con sus seguidores. La idea de democracia, que los líderes populistas defienden, privilegia la calle frente a las instituciones; los discursos centrados en la redención del pueblo; los actos masivos que permiten escenificar el ritual discursivo frente a la discusión programática. Es una política que se da en el plano simbólico y que no cree en la idea de representación liberal.

El populismo ecuatoriano, como otros, es anti-individualista, colectivista y antiliberal en términos políticos, aunque haya conseguido incorporar a los individuos (o ha generado la idea de que los ha incorporado) a través del respeto de derechos concretos o de mitos y símbolos que mejoran su credibilidad en el sistema. Divide a la sociedad a través de su distinción maniquea entre sectores populares y oligárquicos (Bucaram) o entre política tradicional y nueva política (Correa), bajo un discurso de confrontación social. Es por ello que la consolidación de un liderazgo populista suele agravar la crisis de representación que le dio origen, ya que dificulta que los ciudadanos puedan castigar y premiar a los políticos en función de los resultados de su gestión o de su comportamiento como oposición, lo que constituye la base del funcionamiento de un régimen democrático.

## Referencias

- Burbano de Lara, Felipe., ed. (1998). *El fantasma del populismo. Aproximación a un tema (siempre) actual*. Caracas: Nueva Sociedad.
- \_\_\_\_\_ comp. (2003). *Democracia, gobernabilidad y cultura política*. Quito: FLACSO.
- Conaghan, Catherine. “Políticos versus partidos: discordia y desunión en el sistema de partidos ecuatoriano”, en Mainwaring, Scott y Timothy Scully, *La construcción de las instituciones democráticas*. Santiago: CIEPLAN, pp. 355-447.
- Cueva, Agustín (1988). *El proceso de dominación política en el Ecuador*. Quito, Sudamericana (edición consultada: 1998).
- De la Torre, Carlos (1994). “Los significados ambiguos de los populismos latinoamericanos”, en Álvarez Junco, J. y R. González Leandri, eds., *El populismo en España y América Latina*. Madrid: Catriel.
- \_\_\_\_\_ (1998). “Populismo, cultura política y vida cotidiana en Ecuador”, en Burbano de Lara, ed., *El fantasma del populismo. Aproximación a un tema (siempre) actual*. Caracas: Nueva Sociedad.
- Edelman, Murray (1964). *Constructing the Political Spectacle*, Chicago: The Chicago University Press (edición consultada: 1988).
- Estupiñán de Burbano, Patricia (1991). “Tránsito hacia la democracia”, en Enrique Ayala Mora, ed., *Nueva historia del Ecuador*. Vol. 11, Época Republicana V. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Freidenberg, Flavia (2003). *Jama, Caleta y Camello. Las estrategias de Abdalá Bucaram y el PRE para ganar elecciones*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- \_\_\_\_\_ (2007). *La tentación populista. Una vía al poder en América Latina*. Madrid: Síntesis.
- \_\_\_\_\_ (2008). *El sueño frustrado de la gobernabilidad: instituciones, actores y política informal en Ecuador*. Barcelona: Documento CIDOB.
- \_\_\_\_\_ (2008). “Correazos, cholocracia, populismo religioso e ingobernabilidad en Ecuador”, en Olivier Dabène, ed., *L'Amérique Latine aux urnes*. Paris: Presses de Sciences Po.
- Freidenberg, Flavia y Manuel Alcántara. “Cuestión regional y política en Ecuador: partidos de vocación nacional y apoyo regional (1978-

- 1998)”, en *América Latina Hoy*, 27 (abril 2001): 123-152.
- Guerrero Burgos, Rafael (1994). *Regionalismo y democracia social en los orígenes del 'CFP'*. Quito: Centro Andino de Acción Popular.
- Hermann, Margareth (1986). “The ingredients of leadership”, en *Political Psychology. Contemporary problems and issues*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Hurtado, Osvaldo (1977). *El poder político en el Ecuador*. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador (edición consultada: Planeta-Lettraviva, Quito, 1999).
- Mejía Acosta, Andrés (2002). *Gobernabilidad democrática*. Quito: Fundación Konrad Adenauer.
- Menéndez Carrión, Amparo (1986). *La conquista del voto*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Pachano, Simón (2007). *La trama de Penélope. Procesos políticos e instituciones en Ecuador*. Quito: FLACSO.
- Panbianco, Angelo (1990). *Modelos de partidos*. Madrid: Alianza.
- Peters, Guy (2003). *El nuevo institucionalismo. Teoría institucional en Ciencia Política*. Barcelona: Gedisa.
- Quintero, Rafael (2005). *Electores contra partidos en un sistema político de mandos*. Quito: Abya-Yala.
- Recalde, Paulina (2007). “Elecciones presidenciales 2006: una aproximación a los actores del proceso”, en *Íconos*, N. 27 (enero): 15-25.
- Reddin, W. (1980). *Efectividad gerencial*. México: Diana.